

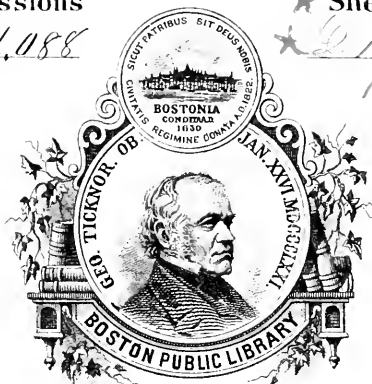


Accessions

114.088

★ Shelf No.

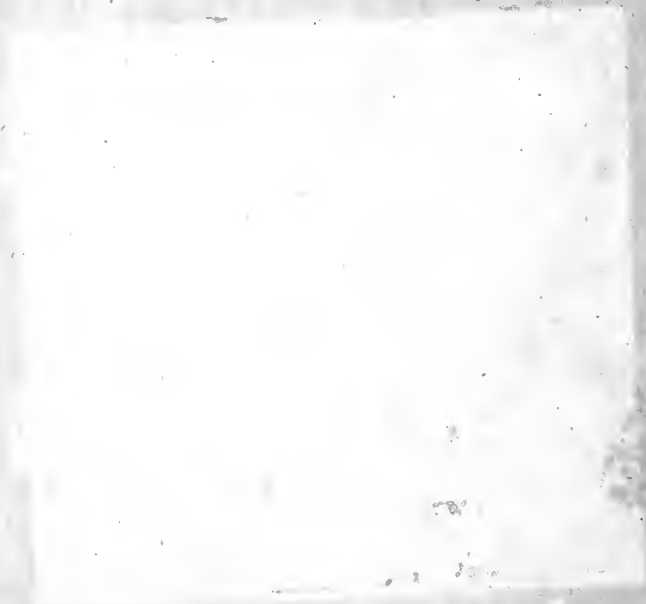
★ 2136

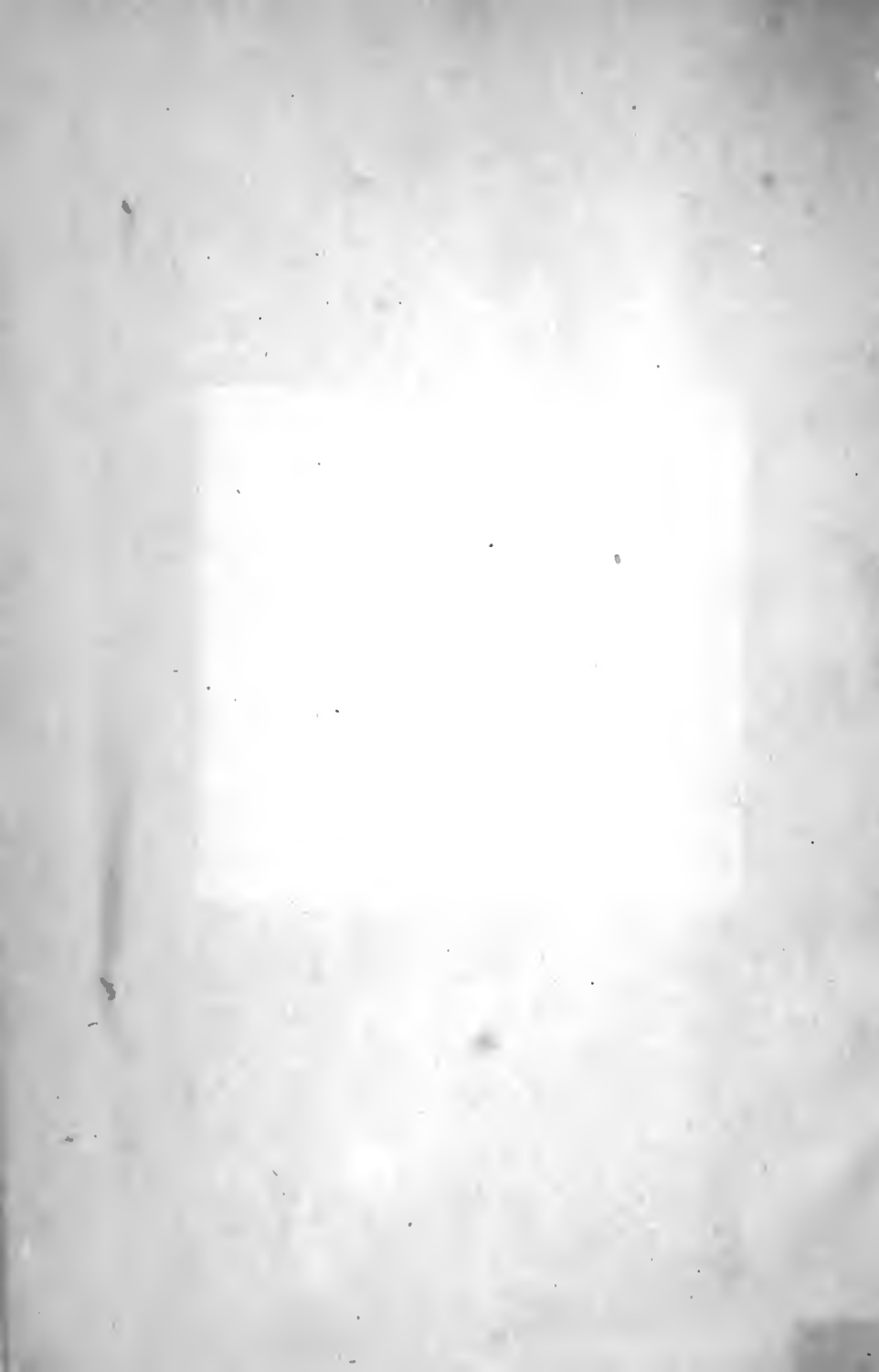


BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd Apr. 26th 1871











L. 156

Agustin Moreto.

Comedias.

v. p., v. d.

Indice.

1. Amor y obligacion.
2. El cavallero.
3. El desden con el desden.
4. El Eneas de Dios.
5. " " " "
6. Industrias contra finezas.
7. El mejor amigo el rey.
8. La misma conciencia acusa.
9. No puede ser el guardar una
muger.
10. El parecido.
11. Santa Rosa del Perú.
12. Trampa adelante.
13. El valiente Pantoja.
14. La vida de San Alexo.
15. Yo por vos, y vos por otro.

11408

INDUSTRIAS CONTRA FINEZAS.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Dantea, Infanta de Vngria.
Lisarda, su hermana.
Celia, criada. (Bohemia.
Fernando, hermano del Rey de*

*Conde Palatino.
El Senescal, barba.
Testuz, gracioso.
Un Capitan.*

*Roberto, Principe de
Transilvania.
Un criado.
Músicos, y acompañamiento.*

* *

JORNADA PRIMERA.

* *

*Salen los Músicos, y todos los Galanes,
y Damas, Lisarda, y Dantea con muleti-
llas, y sombreros con plumas, y
Dantea leyendo una
carta.*

*Músic. Qual dolor debe escoger
la mas hidalga fineza,
ver la querida belleza
muerta, ó en otro poder?*

*Lee Dant. Otras dos vezes he avisado á
V. Alteza de el cuydado que debe tener
con los que le asisten, porque ay em-
bidia que solicite su muerte.*

Acaba de leer.

*Repítelo. Quien le dà este aviso, por la evi-
dencia, sin que pueda dezir mas.*

*Quien será (valgame el Cielo!)
quien este aviso me dà,
que tercera vez es ya,
aumentando mi recelo*

los riesgos, tan sin pensar,
que me avisan cada dia,
pues no ay fielta, ni alegría,
que no la turbe este azar?
Fuerça es que finja, y que calle,
aunque es grande confusion
ver al riesgo la razon,
sin voz para averigualle.
Proseguid esta cancion,
que es muy del afecto mio,
porque con ella confio
alumbrar mi confusion.

*Lis. Todos, hermana Dantea,
sabiendo tu gusto, quieren
lograrle, porque prefieren
á su inclinacion tu idea,
y hazen bien, si ha de ser suya
esta Corona por ti.*

*Dant. No es cierta, Lisarda, en mi,
pudiendo tambien ser tuya.*

A

De

De vn patto las dos quedamos,
sobrinas del Rey de Vngria,
sin que para ser mas mia
qual fue primera sepamos.
Entre tan igual razon,
hará el Reyuo tuyo, ò mio
la eleccion de nuestro tio,
ausente, y sin suceision;
porque assi el Emperador
la causa ha determinado,
como tan interesado
en la paz del sucesor.
Pues si es igual el derecho,
y en nuestro tio hasta aora,
la resolucion ignora,
porque imagina tu pecho,
que los Principes en mi
festejen vna esperanca,
de que no menos te alcança,
siuo mayor parte à ti?
Y si por ver festejarme
con vanidad, has pensado,
que les debo mas cuidado,
y es esto lisonjarme;
no lo has hecho con cordura,
porque vitraja mi persona
pensar que haze la corona
lo que puede mi hermosura;
y assi, hermana, quando es llano,
que essa duda no te inquieta,
si es lisonja, no es discreta,
y si zelos, son en vano.

Lis. No es sino conocimiento,
pues aprueba la razon,
que hará mejor eleccion
mi tio en tu entendimiento.

Rob. Con essa seguridad
me parece à mi mejor,
que mas festeja mi amor
à Vngria, que à su beldad.
Pues siendo de Transilvania
dueño yo, con la de Vngria,
nada es mejor que la mia
la Coronada Alemana.

Cond. Yo, cuya vida es Lisarda,
siendo el ver, que haga la suerte
Reyna à Dantca, y su muerte
será el estorvo, aunque tarda.
Pues si logra mi persona
lo que esta dispuesto ya,
su muerte assegurará
en Lisarda la Corona.

Con que en competencia mia
no avrá cruel Noite otro Estado,
si junto el Palatinado
con la Corona de Vngria.

Fer. Yo, sin hazer competencia,
sigo mi destino aqui,
pues en Bohemia naci
segundo, y sin otra herencia.
Y sin que mi assumpto sea
la corona que procura,
solo aspiro à la hermosura
de la Divina Dantca.

Test. Que poco, Fernando, alcanza
quien aprecia la hermosura,
mas que vn Reyno, à quien le dura
la belleza sin mudança.
La Corona es firme basa,
y la hermosura en que fias.
es almendra quatro dias,
y luego se buelve passa.

Fer. Esto, Testuz, es querer.

Test. No es sino ser loco al fin.

Dant. Vamos entrando al jardin,
porque ya desee ver
sobre el problema propuesto
arguir, y defender
à los Principes, y ver
si puedo salir con esto
de mi obscura confusion.

Rob. De vuestras luzes, señora,
para discurrir aora,
se alumbrará la razon.

Cond. Y yo de que he de acertar
à la presumpcion, me atrevo,
quando por mi quarto os llevo.
Aquesto, Lisarda, es dar
seguridad à mi ardid.

Lis. Va entiendo. *Fer.* Yo no aseguro
el acierto que procuro,
porque voy ciego. *Dant.* Venid.

Vanse todos. y canta la musica, y quedan
Fernando y Testuz.

Mus. Qual dolor debe el coger
la mas hidalga fineza,
ver la querida belleza
muerta, ò en otro poder.

Test. Señor.

Fer. Qué quieres, Testuz?

Test. Es este amor?

Fer. Bien logrado.

Test. Pues si estás enamorado,
voy me à poner ya capuz.

DE DON AVGVSTIN MORETO.

3

Fer. Pues porqué? *Test.* Preguntaría.

Quando vn amor has vencido,
donde vn año arreo has sido
muerto seis vezes al día,
qué gusto hallas en querer?
tan buena vida es morir
de soñar, y no dormir,
suspirar, y no comer?
Si ay desden, por su rigor
no comes, si no ay desden,
ayunas siempre tambien
con el gusto del favor.
Gusto es andar vno echando
los boses entre mil sustos,
por dár regalos, ó gustos
á quien le está maltratando.
Bien al amor los primeros
pintan desnudo en la fama,
pues por regalar su dama
se quedan todos en cueros.
Mas si de otra enamorado
estabas antes, señor,
como olvidaste este amor?

Fer. Con este nuevo cuydado.

Test. Pues aquella llama ardiente,
aquel tormento incesante,
fué amor de dos, y passante,
que se acabò de repente?
tan presto le has olvidado?

Fer. Oye, si quieres saberlo.

Test. Y como, para aprenderlo,
por si fuere enamorado.

Fer. Ya sabes, como escondido
del Rey mi hermano, salí
de Bohemia, quando fui
á Francia, donde admitido
de su Rey Carlos, hallè
tanto agasajo en su Corte,
que á los Principes del Norte
fama, y aplauso ganè,
y que al triunfo de mi nombre.

Test. Ya sè, que de ti obligada,
y á tu valor inclinada

la. Fer. No tu labio la nombre,
que no conviene á su fama,
si su error quieres que cuente,
que aun ya perdida, y ausente,
no es bien desayrar la dama.

Test. Ya yo sè (llámese, pues,
Laura, Porcia, ó Margarita,
que el nombre no dá, ni quita,
mas del saberse quien es)

que ella pudo enamorarte,
que tu pudiste perderle,
que ella diò en aborrecerte,
y que tu diste en ahorcarte.

Y al crecer, viendola en sus trece,
que por malo te dexava,
hallaste, que á otro adorava,
como á todas acontece.

Que este era vn necio, y vencerla
con su roña, ó carantoña
pudo, y cierto que fue roña,
pues te la pegò con ella.

Que tu te bolviste atrás,
y que esto se quedó así.

Fer. Pues si sabes hasta aí,
oye aora lo demás.

Yo del desprecio encendido
de su divina belleza,
que arrastra mas la hermosura,
por ingrata, que por bella.

Viendome ya despreciado,
por galan de menos prendas,
contra mi amor, de la injuria
quise armar la resistencia;

mas en quien tiene disculpa,
fer vencido en competencia
de otro inferior, no es alivio;
porque aunque inferior le ves,

la cautela del dolor
luego á imaginar le lleva,
que él es el de menos partes,
pues por el otro le dexa.

Y quando el conocimiento
este sentimiento venga,
y á la luz de la verdad
yo á todos mejor parezca,

si la dicha á que yo aspiro
es mi dama, y ella premia,
ó condena en su eleccion,
ó su mal gusto la yerra;

qué le importará á mi brio,
ni á mi discrecion, que sea
la mejor para con todos,
si no lo es para con ella?

Para agradar á la dama,
no es menester que yo tenga
gala que aventaje á todas,
ó creacion, que á todos venga;

que como está en su eleccion,
y el gusto es quien la gobierna,
no es menester ser mejor,
fino que se lo parezca.

Por esto se ve en el mundo,
en esta, y otras materias,
preferir hombres indignos
a gala, valor, y ciencia,
porque en las varias fortunas
del mundo, y sus diferencias,
están las dichas de muchos,
de error de otros compuestas.
Lidiando en esta batalla
mis locos discursos, era
mi imaginacion vn muro,
que asaltavan las potencias.

Ya la voluntad subia
tremolando la vandera
del triunfo de los sentidos,
ya iba la razon tras ella,
aunque violenta, arrastrada,
derribando las almenas,
que ella misma en el discurso
fabricó para defensa.
Y quando en el duro asalto
desmayava su violencia,
de refresco la memoria
entrava rigiendo, fiera,
vn tercio de pensamientos,
armados de duras penas,
de horas alegres pasadas,
locas espantosas muertes.
Y á este postrero combate,
quedando el alma suspensa,
sin armas para ofender,
para resistir sin fuerças,
clamava çamor victorias,
y entrando la fortaleza,
el rendido corazon,
governador de la fuerza,
à la voluntad tyrana
haziendo en aplausos ella
la salva de los suspiros,
baxava à dar la obediencia.
Pasando, pues, esta muerte,
con la vida de la quexa,
me logró la fuerte vn dia
la ocasión de hablar con ella.
Y viendo, que mi valor,
mi persona, y mi nobleza,
con el que me preferia,
no admitian competencia,
la dixè, llegando ya
à la apelacion postrera:
señora, aunque tu eleccion
ayudado la sentencia,

apelo à ti de ti misma,
y viendo al galan que premia,
el favor que ya me debes
pido, no el que me niegas,
favor pido de justicia,
justicia, sin ser soberbia,
que lo era ç gracia, he hecho
justicia la competencia.
La gracia no se merece,
que ya merecida, es deuda,
mas concedida al indigno,
la merced el digno della.
Ni en el caben sus favores,
ni tu en el los aprovechas,
que mucha agua en poco vaso
se derrama, y no se llena.
Luego à mi solo lo debes,
aunque de su parte seas,
no porque yo los merezco,
sino porque èl no los piedad
y no es vanidad, que yo
le tome esta precedencia,
que para ser mas que vn necio,
basta que yo no lo sea.
Yo no me tengo por digno,
mas su ignorancia me alienta,
porque al lado del que cae,
mas firme va el que tropieza.
Las discreciones se juzgan
dificilmente à si mismas,
pero medidas con otras,
ellas mismas se sentencian.
Tenerme yo por discreto,
seria arrogancia ciega,
no excederme à su ignorancia,
fuera humildad, pero necia.
A todas estas razones,
quedando vn poco suspensa,
me respondió: Don Fernando, poco
la razon poco aprovecha,
que en el ciones del gusto,
aunque otro mas lo merezca,
aquel solo es el mas digno,
que quiero yo que lo sea.
Viendo yo resolucion ôvaca en cop
tan libre, y tan desatenta,
esforçè el alma, rendida
la muerte de perderla.
No halla la imaginacion
remedio, que yo no hiziera
por olvidarla, mas todas
me dolayan la dolencia.

Hasta que del mas comun
remedio que amor ordena,
me vali, y sané con él,
que es mirar otra belleza,
que los remedios comunes
nos ensena la experiencia,
que son los mas despreciados,
y los que mas aprovechan.
Llegò pues, à mi la fama
de Lisarda, y de Dantea,
sobriuas del Rey de Vngria,
que de su Reyno herederas,
ambas con igual decreto
llamavan à competencia
à los Principes vezinos.
A la voz de su belleza,
yo de mi dolor herido,
vine à Vngria, y hallé en ella,
con el Conde Palatino,
à la pretension propuesta,
al Transilvano, al de Cleves,
y otros, de cuya grandeza
la pretension era digna;
y entre ocasion de las fiestas
de vna justa, en que à su dama
davan todos precedencia,
à Dantea el Palatino
defendia, y ay sospecha
de que à quien ama es Lisarda,
siendo el callarlo cautela.
El Transilvano ambicioso,
que mas la Corona aprecia,
que la hermosura; por ver
mas esperança en Dantea,
con el favor de su tio,
que tiene ausente en la guerra
del Turco, la defendia,
y todas estas cautelas
sé yo de aviso seguras,
aunque las ignoren ellas.
De los demás el intento
no digo, porque en la empresa
son citos dos los que tienen
las esperanças mas cerca.
Sali yo de aventurero
y en mi empresa era la letra,
mirando à vn Cielo estrellado:
Si aqui para mi ay estrella,
la mejor será la mia.
Gané el aplauso en la fiesta,
y aunque Dantea, y Lisarda
están con tanta cuita,

à los Principes, que nunca
su semblante diferencia
à ninguno el agallajo,
yolas debi mas fineza.
De entrambas favorecido,
me alenté à la competencia,
mas no festejando à entrambas,
porquè siempre hallò Dantea
de vna oculta simpatia
en mi mas correspondencia.
Hize empeño, enamorème,
por apagar la centella,
que aun en mi pecho durava,
y fue con tanta violencia,
que sin pensar el peligro,
hallé el pecho de mamera,
que ya para sus ardores
ello y bulcando de fenta:
Que es como quien al fuego
agua calentar intenta,
y por conseguirlo apriesta
crece el fuego à la materia,
la llama à soplos aviva,
y quando menos lo piensa
yerve el agua, y èl no solo
en aprefurarlo cessa,
mas para que no le abraza
alviar della, le cuesta
bolver à templar el agua
otra tanta diligencia.
Yo, en fin, esto y tan rendido,
que ya el temor me atormenta
de aquella desconfiança
que me dà mi mala esttella.
Aquestos Principes son
cautelosos, su riqueza
es tanta como su industria,
yo no tengo en competencia
mas corona, que mi cèpada,
mas oro, que mi fineza;
pero sin que me acobarde
de mi destino la fuerza,
la oposicion del poder,
ni el temor de la cautela,
contra poder, y destino,
he de purar mi fortuna,
para conocer si es ella
quien fomenta mi desdicha.
Yo, poniendo en esta empresa
mi amor contra sus industrias,
he de ver como pelean

INDUSTRIAS CONTRA FINEZAS,

entre cautelas, y amor,
- industrias contra finezas.

Test. Pues à Dantear, señor,
no aya aqui mas que Dantear,
Dantecemos noche, y dia,
y al Dante, aquel gran Poeta,
his de leer siempre. *Fer.* Por qué?

Test. Por que lepa que Dantear.
Fer. Mucho temo a mis contrarios.

Test. Dantearlos las gabezas.
Fer. Ya buelven por el jardín
à dilputar el emblema.

Test. Pues, señor, cierra con ellos,
y rematalo en pependia.

Fer. Y luego? *Test.* Hair, y que todos
queden hechos vnos bestias.

Musi. Qual dolor debe escoger, &c.

Sale la Musica, y todos como se entraron.

Lis. Tome Dantes lugar,
y comience la Academia.

Dant. Lisarda, aqui no ay razon
porque en nada me prefieras,
seutemonos igualmente
(què notable es su modestia!)

Lis. Tu lo verás, si yo logro
lo que mi ambicion intenta,
y el Conde logra su empeño.

Sientanse las damas, y los galanes.

Dant. Repitan, pues, el problema.

Musi. Qual dolor debe escoger, &c.

Lis. Insufrible es el dolor
de verla en otro poder,
pero dexarla de ver,
perpetuamente, es mayor,
y pues es el mal menor,
aunque en poder de otro el verla,
quien escoge el no perderla,
es mas fino, y no es cruel,
porque le está bien à él,
y le está mejor à ella.

Cond. Verla morir, es vn mal,
que no ay poder que lo impida,
verla de otro poseida,
es mal, y afrenta inmortal:
si sobre vn mal sin igual
en verla vna afrenta lloxo,
muera la vida que adoro,
que no ay razon, ni destino,
que obligue vn pecho à ser fino
à costa de su decoro.

Dant. El desprecio de la dama
no es injuria del galan,

que despreciados, están
los amantes con mas fama;
mas dolor para quien ama
será, mas quien ver procura,
porque el dolor mas le aputa,
muerta su amada beldad,
quiere su comodidad
mucho mas que su hermosura.

Test. Si otro llegasse a aconsejalla,
dama, que à mi me arrastró,
no quisiera verla yo,
muerta ya, sino malalla;
pero pues es la batalla
sobre si debe vn hambre
galan ver cortar su cttambre,
antes que à otro abra la puerta,
yo la quisiera ver muerta,
pero avrá de ser de hambre.

Cel. Querer por solo querer,
es el mas perfecto amor,
y à este no ofende el dolor
de verla en otro poder;
luego el galan, que por ver
que otro goza lo que amaba,
tanto su paciencia acaba,
que muerta quisiera verla,
no la quiso por quererla,
sino por lo que esperaba.

Rob. No espera el perfecto amor
ser de amor correspondido,
pero no ser ofendido,
es deuda del pundonor;
quien escogio por mejor
à otro, me ofende, y maltrata
su vida, su error dilata,
y que muera su belleza,
es mas hidalga fineza,
que verla vivir, y ingrata.

Fer. Aunque me ofendió el desden
de mi dama, que à otro amó,
no es ingrata, pues premio
à quien la amaba tambien:
mas doy que el nombre la den
de ingrata, bien que es error,
quanto mas fino es mi amor,
mas hidalgo, y de mas precio,
si la perdono el desprecio
à costa de mi dolor?

Rob. Ni hidalguia, ni fineza
es ver vn pecho constante
su dama con otro amante,
sino humildad, y bexeza.

DE DON AVGVSTIN MORETO.

7

y es sin duda, que es flaqueza
de no osar verla morir,
el querer verla vivir
con otro, y no puede ser,
que bien supiese queter,
el que lo pudo sufrir.
Fer. Esto es probar la grandeza
del rigor, y yo confieso,
que es mas dolor, mas por esso
lo ha de escoger mi fineza:
Y confieso, que es flaqueza
de no querer mi temor
ver apagar su esplendor;
mas si flaqueza se llama
temer el mal de mi dama,
que puede ser, sino amor?
Rob. Amor es, mas no hidalguia.
Fer. Mas hidalga es la piedad.
Rob. No ay piedad con la crueldad.
Fer. Esta es mayor tyrania.
Rob. Porquè, si la ofensa es mia?
Fer. La fineza la atropella.
Rob. Siempre es menos mal el vella
muerta, que viviendo assi.
Fer. Esso es quererme yo à mi,
y esto es quererla yo à ella.
Rob. De la cobardia es maña
defender aqueste intento.
Fer. Siendo fuera de arguemento,
el que lo piensa se engaña.
Levantanse todos.
Dant. Basta, no paffe adelante,
no puede hallar la razon
luz para mi confusion.
Test. Mi amo es el fino amante,
mas esta quesiion se ajusta
con vn medio que yo dè.
Dant. Qual es?
Test. Que el galan que vè,
que de otro su dama gusta,
mil paradas con despecho
la casque, que claro està,
que ella no se morirà,
y el quedará satisfecho.
Dant. No sè que es, hermana mia,
este mal, que tanto intento
para mi divertimiento,
para en mas melancolia.
Lis. Pues què quiereres?
Dant. Solo el iros
me alivia, estàr sola quiero.
Rob. Yo irè à buscar el primero,



medios para divertiros.
Cond. Yo harè lo mismo: Llàrda,
ya està vn veneno dispuesto,
para que logres con esto
la dicha que amor te aguarda.
Lis. El secreto es importante.
Cond. Allegurado està en mi.
Lis. Què me obligue el Conde assi,
y me canse el verle amante!
mas què mucho, si los ojos
puse en Fernando? Dantea,
ya que esso tu gusto sea,
dilatarlo, es darte enojos?
Dant. Què humilde es tu pecho fiel!
siempre me obliga à quèrrelle:
dexadme todos.
Cel. Què es lo que me quiere èl,
que me llama tan de espacio?
Test. Quiero, y no saben que quiero.
Cel. Yo solo sè que ay dinero.
Test. No es esso para Palacio.
Cel. Ni esso,
Test. Y quedo yo entablado.
Cel. Què cosa? *Test.* Digo, avrà modo?
Cel. De què?
Test. He de dezirlo todo?
De algo, y se fue à lo llamado.
Brava es la Cèlia.
Fer. Señora,
si todos como yo estàis,
muy desconsolados vån.
Dant. Pues de què lo estàis aora?
Fer. De que si es gusto el quedaros
sola, piensan mis suspiros,
què no obliga en assitiros,
quien os alivia en dexaros.
Dant. Los accidentes del dia
no alteran la obligacion,
siempre es firme el corazón,
sino la melancolia.
Fer. Si es tristeza y no desden,
quien vive de su esperança,
aviendo en el mal mudança,
podrà esperar algun bien?
Dant. Los con algun favor
queréis, y es presto.
Fer. Es verdad:
Dios os guarde, y perdonad,
què es codicioso el amor.
Test. Si tola es fuerça dexaros,
voyme, y lo finre, à fee mia,
que contra la hypochondria
tengo vn remedio que daros.
Dant. Quales? *Test.* Bien dexa mostrarse,
que estàis triste con exceso.

Dant.

INDUSTRIAS CONTRA FINEZAS,

Dant. Si lo estoy. **Test.** Pues para ello no es cosa como alegrarle.
Dant. Buen remedio. **Test.** Y no es cruel.
Dant. No le falta más que el medio.
Test. Pues nadie haze este remedio, que no esté sano con él: mas yo daré otro mas fino, si esto es amor. **Dant.** Qué es amor?
Test. En el mundo es un licor, que haze lo mismo que el vino, pues quantos aman entiendo, que están borrachos à igual, y con su dama es un mal, que le le quita durmiendo.
Dant. Y ay remedio para él?
Test. Escribir muchos papeles, y si este mal te condena, no ay sino que à troche, y moche escribas toda esta noche,



y mañana estarás buena.
Dant. Fácil el remedio toco.
Test. Vuestra Alteza le haga ya, y veamos como le va.
Dant. Si ha è, andad. **Test.** Y cenar poco.
Dant. Sois Medico? **Test.** De parola, mas terelo en dos instantes, ordenando aquellos guantes, digo huevos, y escarola, Mas le receta esta cena de valde.
Dale una sortija.
Dant. Tomad agora.
Test. No señora, no señora: vuestra Alteza estará buena,
Dant. Este loco me entretiene, no sé si es porque su dueño dà à mi atención mas empeño: mas quien aquí dentro vive?

Vase

Sale el Senescal, viejo, de camino.

Senesf. Los pies me dad, señora, que el condido, hasta que sola vos ayais quedado, en el jardín he estado.

Dant. Senescal, vos seais muy bien venido: qué es esta novedad? **Sen.** Contento vengo.

Dant. Decid, que las albricias os prevengo.

Senesf. La nueva en mi deseo viene tarde.

Vuestro tío, señora, que Dios guarde, del peligro que espera, y no le entrañas, està à vista del Turco en la campaña, y aunque con su valor siempre se halla, viendo el dudoso fin de la batalla, y en Vngria faltando su persona, queda à muchos peligros la Corona, resolvió anticipar su testamento, à riesgo tan dudoso, y tan violento; donde sois la llamada, y escogida à la Corona en falta de su vida.

Mas por condicion manda, que en Vngria, por Princesa no os juren, hasta el dia que vos elijais dueño, que à vuestra discrecion sia el empeño.

A boca estas noticias me ha sido, que el testamento es este, que cerrado à vuestra Alteza embie, mas le ordena, que se abra, estando aquí la Corte plena.

Dant. Senescal, esta nueva, esta alegría, siempre el amor que os tuve me debia.

Ya sabéis que por padre os he tenido, que esto mi educacion os ha debido, pero me hallais aquí con un empeño, que haze mayor el elegir yo dueño,

DE DON AVGVSTIN MORETO.

los Principes sabeis, de que asistidas
mi hermana, y yo hemos sido pretendidas.

Senef. Ya sè que asistien oy à vuestra Corte,
à esta accion, los mas Principes del Norte.

Dant. Pues yo he tenido aviso repetido,
de que me guarde, que ay quien atrevido
intenta darme muerte.

Senef. Como? valgame el Cielo! empeño fuerte!
muerte à vos? con què medio?

Dant. No os asusteis, y vamos al remedio.

Sen. Sabeis quien es? *Dan.* Esta es la duda mia,
sospechar dellos, necedad seria,

pues pensar no se puede, que el que espera
la Corona por mi, matarme quiera:

mi hermana es rap modesta, y cortesana,
que mas es mi vassalla, que mi hermana.

Senef. Pues si vos aun estais en esse engaño,
como se puede remediar el daño?

Dant. Las cosas que por si van succediendo,
à vezes al discurso van abriendo
luzes, para enmendar vna fortuna,
y aquesta nueva me ha ofrecido vna.
Bien puede ser, que el ver en mi persona
mas señas de heredar esta Corona,
aya movido esta atencion liviana,
en quien mejor que à mi quiere à mi hermana.

Senef. Bien puede ser.

Dant. Pues yo el remedio intento.

Senef. Como ha de ser, señora?

Dant. Elladme atento.

Ya que en este testamento,
mi tio, que el Cielo guarde,
de la Corona de Vngria
oy heredera me haze,
fiando à mi discrecion,
que elija espolo, y amante,
su confianza me empeña
al acierto de casarme.
Escoger vna muger
de buen gusto, y buen dictamen,
buen galan, no es muy dificil,
buen marido, no es muy facil.
Y este empeño, que es comun
en qualquier muger, se haze
mas en mi, pues de ser Reyna
la circunstancia me añade.
Yo, como tal, buscar debo
espolo, en quien juntos hallen
mi corazon buen marido,
y mis vassallos buen padre:
mas que amor ha de tener
luzes de Rey quien me alcance,



que no esia como Reyna,
la que esia como amante.
Què importará el ser querida,
si mal casada me hazen,
de mi Reyno mal regido
los amores populares?
Los suspiros de mi espolo,
què halago me haràn, si traen
inficionado de queexas
de mis vassallos el ayre?
Como podrè yo pensar,
que abrazos, que faceron antes
cuchillo para mis hijos,
à mi sin riesgo me enlazen?
Los brazos darè mas grata
al Rey, que de vigilante,
mas por deicarlo los busque,
que por cariño los halle.
Este acierto està enlaçado
con la noticia importante
del riesgo que me amenaza,
y vno, y otro ha de lograse,

Vos os retirad aora;
 y pues no os ha visto nadie,
 aveis de entrar publicando,
 que mi tío, que Dios guarde,
 por heredera declara
 á Lisarda, y al instante,
 que el vfo de su asistència,
 como Princesa la trate,
 guardareis el testamento,
 y hasta lograr el dictamen
 que llevo, de entre los dos
 no falga intento tan grave.
 Si quien matarme queria
 tirava a desheredarme,
 que es preciso que esto sea,
 no aviendo ofendido á nadie,
 cessar á su intento, y luego
 saber quien es, es mas fácil,
 y de quien guardarme debo,
 quando Reyna me declare,
 y al mismo tiempo podré
 saber de entre mis galanes,
 qual me queria ambicioso,
 qual lisonjero, y amante,
 sirviendome esta noticia,
 de que confiriendo partes,
 no escoja el entendimiento
 lo que á los ojos engañe.
 Vos direis, para lograr
 la dilacion deste lance,
 que el testamento esperais,
 y quando el caso llegare
 de vér logrado mi intento,
 vos hareis juntar los Grandes,
 diziendo, que ya ha venido:
 y yo entonces, el dictamen
 publicaré de mi industria,
 que no avrà quien no le alabe,
 sabiendo que mi motivo
 ha sido vn riesgo tan grave,
 dar buen Rey á mis vassallos,
 á mi pecho digno amante,
 tranquilidad á mi Reyno,
 exemplo á las Magestades,
 y eterno aplauto á mi nombre,
 pues faldra de riesgos tales
 mi discrecion coronada,
 porque la fama la canta.

Sen. Solo el silencio, señora,
 dará alabanzas iguales
 á vuestro ingenio: mas ya
 en empeño semejaute

la dilacion es peligro,
 y no quiero dilatarle,
 ni aun con el aplauto vuestro,
Dant. Pues, Senescal, á lograrle,
 y procurad no ser visto.
Sen. Mil años el Cielo os guarde.
Vase y sale Lisarda.
Lif. Toda la Corte, Dantea,
 se ha alborotado esta tarde
 con las fiestas, que oy intentan
 los Principes alegrarte;
Dant. Qué es lo que dizes, Lisarda?
Sale Tefuz.
Test. Jesus, qué gran dilparate!
Dant. Qué es esto? *Test.* Señora mia,
 los Principes tus galanes,
 que andan hechos mazapanes
 para traerte alegría.
 Por fiestas tienen contienda,
 que han de gallar dos millones,
 y yo les dixi: tontones,
 que destruis vuestra hazienda.
 Si hartarla quereis los tales
 de alegría verdadera,
 aí está vna turroneira,
 que dá la libra á dos reales.
Dant. Y tu amo, qué intenta hazer?
Test. Qué ha de hazer él mas que amar?
 que ha menester empuñar
 alhajas para comer.
Dan. Tan pobre está? *Test.* Es tan molesta
 su pobreza, y aun la mia,
 que damos ya señoria
 á vn Vizconde que nos presta.
Dant. Y los Principes, qué fiesta
 hazen? *Test.* Ellos lo dirán,
 que ya aqui viniendo van.
Salen los Principes.
Rob. Tal malcata como aquella
 no se avrà visto en Vngria!
Con. Mas fiesta será el torneo.
Fer. Yo solo con mi delco
 la podré dar alegría.
Sale Celia.
Cel. Señoras, albricias pido.
Dant. Pues de qué, Celia? *Cel.* Señora,
 de que en Palacio entra aora
 el Senescal. *Dan.* Qué avrà sido
 la causa? *Lif.* Ya del confio
 de la embidia que me espera,
 sin duda por su heredera
 ya la ha nombrado mi tío.

DE DON AVGVSTIN MORETO.

II

Sale el Senescal, y avrodiase à Lisarda.

Sen. Vuestra Alteza, gran señora,
me dè la mano à belar,
como Princesa de Vngria.

Lis. Què me dezis, Senescal?

Sen. Que vuestro tío, señora,
vicuado el peligro en que està
su vida en tan dura guerra,
sin las armas de la edad,
por heredera os declara,
y este aviso anticipar
conmigo os quiso, y tras mi
el testamento vendrà,
para que os jure este Reyno,
dadme la mano. *Lis.* Tomad.

Dan. Cielos, què grave fe ha puesto!
Vuestra Alteza. *Lis.* Bien està.

Dan. Goze mil años. *Lis.* Mi quarto
al del Rey luego mudad.

Dant. Goze mil años el Reyno.

Lis. Claro es que le he de gozar.

Dant. Darle el parabien, es yerro.
Goze la Corona en paz
vuestra Alteza.

Lis. Dios os guarde.

Dan. Cielos, esta es la humildad! *à p.*

Sen. Presto diò fuego la industria.

Cond. Amor, ya mi desdicha es mas,
pues sin ser cruel la lego.

Rob. Industrias, bolved atrás,

que ya à Lisarda es forzoso
querer, si quiero reynar.

Señora, mi parabien,
no es mi atraccion quien le dà,
sino el afecto, que siempre
arrastrò en mi voluntad
vuestra divina hermosura.

Dant. Yo tenia buen galan.

Con. Pues del mio, grau señora,
cierto es que segura estais,
pues sabéis, que siempre el alma
fue victima à vuestro altar.

Lis. Conmigo entrad, Senescal.

Sen. Ya voy. *Lis.* Llamad la guarda,
que me venga à acompañar.

Dant. Yo irè, señora, à servirlos,
si esta licencia me dà
vuestra Alteza. *Lis.* A vuestro quarto,
que alli mas decente estais.

Rob. Todos sirviendoos irèmos.

Con. Dad licencia. *Lis.* Acompañad,
que esta es galanteria,

que yo no puedo escusar.

Vanf.

Cel. Señora, què es lo que veo?

Dant. Descubrióse la verdad.

Cel. La avcja se bolvió sobisa.

Test. No la vàs à acompañar?

Señor, no dàs parabien?

No vès, que Lisarda es ya

Reyna, y te puede hazer Rey?

Dant. Don Fernando, vos no vais

à acompañar la Princesa?

el parabien no la dais?

Fer. Señora, no sè fingir.

Dant. Pues en què el fingir està?

Fer. En que no doy parabien
de loque tengo pelar.

Dant. Pues en què el pelar teneis?

Fer. De que este Reyno perdais,
quando todos los del mundo
os diera mi voluntad.

Dant. Luego por mi lo aveis hecho?
mucho os debo. *Test.* Esso estimais,
no sabéis su buena estrellla,
porque os tiene voluntad,
la Corona aveis perdido,
y si fuerais Reyna ya,
os bolvierais la vandera,
porque èl os quiere no mas,
Dant. Mucho extraño vuestro amor,
si vna Corona dexais
por mi, que ya estoy tan pobre.

Fer. Siempre amor desnudo està.

Dant. Què sea cierto, es lo que dudo.

Fer. Pagareisle, si le hallais?

Dant. No bastarà agradecerle?

Test. Si es pobre, què ha de pagar?

Fer. Quien agradece, ya estima.

Dant. Si esto es bastante, esperad.

Fer. Que esperarè? *Dan.* Estimacion.

Fer. Y no podrè esperar mas?

Dant. Pudiera dezir, que si.

Fer. Pues por què me lo escusais?

Dant. Porque os digo que esperéis.

Fer. Y en esso, què enigmas ay?

Dan. Que si me adelanto. *Fer.* Què?

Dant. No tendreis ya que esperar.

Fer. Luego voy con la esperança?

Dan. Idos, que el tiempo dirà.

Fer. Què es lo que dirà, señora?

Dan. Que lo que llevais es mas.

Fer. Mil años os guarde el Cielo. *Vase.*

Dant. Y èl os dè felicidad.

Test. Y èl nos dè que comer oy. *Vase.*

Cel. Esto, señora, es amar.

Dant. Ya sè quien me quiere bien,
labrè quien me quiere mal.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Conde, el Senescal, y Lisarda.

Cond. Nunca, señora, creyera mudança en vuestra atencion.

Lis. Conde, es ya mi obligacion muy distinta, que antes era; averme dado mi tio esta Corona, me obliga à que mi obediencia siga sus luzes sin alvedrio: casarme yo à mi eleccion, no es justo en aqueste estado.

Cond. Y avermelo asegurado, fue fineza, ó intencion?

Lis. Entouces lo pude hazer.

Cond. Y aora quien lo impidiò?

Lis. No lo aoris pensado? *Cyn.* No.

Lis. El no averos menester, ya, Conde, soy yo Princesa, ya aqui para entre los dos, de aquella traycion. que à vos os encarguè ya me pela, porque me obligò à temer lo mismo que yo intentava, mirad quien la fomentava como muda parecer.

Con. Què esto lleque yo à escuchar? vive el Cielo soberano, que de su desprecio vano la vengança he de tomar. No llego à su hermana tarde, con intento, y con avilo, ella harà lo que ella quisio, muy bien dezis: Diosos guarde.

Lis. Què cansado pretendiente?

Sen. Señora, en esta eleccion puede vuestra discrecion hazer lo mas conveniente,

Lis. Ya sè que lo ordena à si mi tio, y me fia el empeño; mas yo pienso en otro ducño, que me està mejor à mi.

Sen. Quien es, señora? *Lis.* Pues yo quereis que os diga mi amante?

Sen. Pienso que os será importante.

Lis. Pues yo imagino que no.

Sen. Mi consejo puede ser,

que os sirva, quando yo no.

Lis. Para elegir ducño yo, no he menester parecer.

Senes. Què esto, Lisarda, cucubrias? ò que de cosas se vieran, si todos los hombres fueran Principes por quatro dias! vuestra hermana viene aqui.

Salen Dantea, y Testuz.

Lis. Ya me cansa tanta hermanas; què vanidad tan liviana!

Dan. Tèn, què Lisarda està alli.

Test. Por isso me entrarè mas, porque tengo tal estrella, que tambien privo con ella.

Dan. Què dizes? *Test.* Tu lo veràs.

Lis. Testuz. *Test.* Bello Serafin, beso la tierra hermitaña, donde se plantò la caña del corcho de tu chapin.

Lis. Buen modo de saludarme.

Dant. Que aviendome visto entrar, se ponga mi hermana à hablar con vn bufon, sin mirarme!

Li. Què ay de nuevo. *Te.* Mucho hallo de nuevo siempre. *Lis.* Y què es ello?

Test. Yo no trato de ir à verlo, porque no puedo comprarlo.

Dan. Como tu Alteza ha pasado la noche? *Lis.* Ya se pasó, y aya sido bien, ò no,

ya no puede dar cuydado. Como acì no viene aora, y el parabien no me ha dado. Fernando? se ha retirado?

Test. Si señora, y no señora.

Se ha retirado, porque teme mucho el competir con quien le ha de desluzir; no se retira su fee, porque su gusto, à mi ver, tiene empeno verdadero.

Lis. Con quien? *Test.* Con vn zapatero, vn saltre, y vn mercader.

Lis. Y de amor? *Test.* Es evidencia; èl es pobre, y yo su lobo, tu eres Reyna, y èl no es bobo, faze tu la consecuencia.

Lis. Per què no me vè?

Test. Esso es llano; quieres que se muestre fino, contra vn Conde Palatino,

y vn Principe Transilvano;
nombre, que solo al dezirlo,
con el ruido que le tocó,
se me llena a mí la boca,
desde colmillo á colmillo?
Y él siempre, pues Dios lo hizo,
en Fernando ha de parar,
que se lo puede llamar
vn sotacavallerizo.

Lif. A f. voces, ú de dhenes,
la persona es, por sus modos,
la que obliga. *Te.* Oy no, que todos
obligan persona, y bienes.

Lif. Pues le falta? *Test.* En esto estás?
con que sustentarme á mí,
y tubiendo de de aquí,
para todo lo demás.

Dale una cadena.

Lif. Toma, y tendras para ti.

Test. Cadena? mil vezes bueno:
zampola en el hondo seno.

Lif. Por qué la escondes así?

Test. Avra quien llegue á pensar,
si la traygo al estriçote,
que es cadena de galeote,
y me la pueden rapar.

Lif. Qué esto en Fernando es temor?

Test. Es cierto, señora mía.

Lif. Pues yo imaginé que avia
en Fernando mas valor.

Dant. Jesus con tanto Fernando.

Test. Mucho aqui se Fernandea,
y yo juzgo, que Dantea
las tripas le citan rullando.

Lif. Di á Fernando, que el temor
nada ha llegado á adquirir.

Dant. Ya no lo puedo sufrir.

Lif. Y que en Fernando el valor
es deuda. *Test.* Mucho se inclina
á Fernandear. *Dan.* No es de dhen?

Test. Señora, os parecen bien
vigotes con Fernandina?

Lif. Vê, y el temor le condena
á tu amo. *Test.* Así lo haré.

Lif. Y bolverás? *Test.* Bolveré
en gastando la cadena.

Lif. Venid, Senescal. *Dan.* Señora,
ya es hora, si hay de salir
á la quinta. *Lif.* Oy no quiero ir.

Dant. Pues por qué?

Lif. No estoy aor
muy buena.

Dant. A sentir me obligo
tu mal. *Lif.* Mas lo siento yo;
mas no es por esso, sino
por no llevarla conmigo, *ap.*
pues siempre me ha de asislar
Dantea, quiera, ó no quiera.

Dant. Si esto fingido no fuera, *ap.*
quien lo llegara á sufrir?
pues qué intentas? *Lif.* Ay por Dios
como esta? Salir no espero,
y así estarme sola quiero,
que tengo melancolia.

Dant. Triste estás? *Lie.* Per vér si así
se aborota la Ciudad. *ap.*
Los Principes avisad,
que hagan la fiesta por mí. *Vase.*

Dant. Qué es parece, Senescal?
Sen. Señora, quando tu ingenio
con su industria no lograra
mas que este conocimiento,
por saber lo que en Lisarda
tenia oculto el silencio,
no era ocioso tu designio.

Dan. Pues ya he logrado vn acierto,
que es saber quien bien me quiere,
que como amor es incedio,
es lo mas facil de vér,
aunque esté oculto en el pecho,
porque alumbra con las luzes,
lo que abrasa en el fuego:
mas la traycion es tan fca,
que por aquel horror mesmo,
que ella causa á quien la vé,
mas difícil el intento
haze de quien la averigua,
pues por sus torpes defectos
ella misma á sí se oculta,
sin diligencia del dueño;
siendo así, que es mal difícil,
ies importa á mis desvelos
apurar toda la industria,
para salir deste empeño.
No sé que medio me valga
para saber con que intento,
ó quien matarme intentava,
que no saber en su Reyno
de quien se puede fiar
quien le rige, ú de que pecho
se debe guardar, es daño
tan irreparable, y circo,
que el juizio mas desvelado
en acertar su gobierno,

quando piensa que le acierta,
 fuele errar con mas acierto;
 yo sospecho; mas tened,
 no se quien entra aqui dentro,
 retira: s à este aposento,
Señ. Bien dezis, que importa mucho.

Vase el Senescal. y sale el Conde.

Con. Pues de vengar mi desprecio
 tengo tan buena ocasion,
 no dilatarla pretendo.

Señora? Dan. Qué dezis, Conde?

Cond. A mi fortuna agradezco
 la dicha de hallaros sola.

Dant. Pues qué intentais?

Cond. Un empeño,
 que à vos os hará dichosa,
 vengandoos à un mismo tiempo
 de quien contra vos queria
 lograr una traycion. *Dan.* Cielos,
 si es la noticia del daño,
 que yo descubrir pretendo,
 mucha fortuna es medirse
 las dichas à mi deseo.

Pues por qué lo dilatais?

Cond. No se si licencia tengo
 del hablar claro con vos.

Dant. Licencia? pues dudais esso?
 aviso tan importante
 debiera costarme ruego.

Cond. Pues, señora, vuestra hermana,
 en vos acaso creyendo
 mas favor en vuestro tio,
 para heredar este Reyno,
 para asegurar en si
 de la Corona el derecho,
 daros la muerte intentava,
 siendo el cruel instrumento
 un veneno, y yo el ministro:
 mas yo el peligro temiendo
 de que se valiesse de otro,
 que executara sangriento
 tan cruel resolucion,
 aceté en falso el empeño
 (esto me importa fingir)
 dilatando en su deseo,
 del modo que ya se infiere,
 de no lograrse el efecto.
 Llegó à este tiempo el aviso
 de su eleccion, y yo viendo
 contra vos trocarle en ella
 en tyrania el Imperio,

en sobervia la modeltis,
 dandoos aviso del riesgo,
 que ocultava su cautela,
 movido de los afectos
 que siempre me aveis debido,
 os propongo el mismo empeño.
 Asegurad con su muerte
 en vuestras manos el Cetro,
 que en vos es justa vengança,
 lo que traycion en lo pecho.
 Y porque no os acobarde,
 ni la execucion, ni el medio,
 yo me ofrezco para todo,
 sin esperança, ni premio,
 porque es una ingratitud
 tan odiosa, que en mi zelo,
 solo su castigo mueve
 la nobleza de mi aliento.

Dant. Cielos, quanto sospechava
 mi temor, ha sido cierto,
 mas disimularlo importa.

Con. Qué suspende el valor vuestro?

Dant. Qué dezis, Conde? sabeis
 con quien hablais? Porque es cierto,
 que ignorais que hablais conmigo,
 ó la obligacion que tengo.
 Vos, con tal proposicion,
 osais perder, desatento,
 à mi hermana su decoro,
 y à mi atencion el respeto?
 Tan sangrienta alevosia,
 tan infame pensamiento,
 ni nunca cabrà en el mio,
 ni caber pudo en su pecho:
 que à caber, siendo tan una
 nuestra sangre, el honor nuestro,
 la voz que injuriò la tuya,
 me avisara con el eco.

Tan grande es el delicato
 de fingiros à vos mismo,
 que ella quiso ser eleve,
 como que yo serlo puedo.
 Y asi es verdad que fue falso,
 que ella tuvo este deseo,
 porque me deis el aviso
 quando en mi ha cesado el riesgo.
 Mi hermana entonces pensava
 ser mi vassalla, y oy cuerdo
 mi tio la haze Princesa,
 que mil años guarde el Cielo.
 No era mejor avisarme
 para enmendar sus excessos,

quan-

quando pudo ser castigo,
que quando es atrevimiento?
Ya, ni en mi ay riesgo, ni en ella,
luego vuestro injusto zelo
solo procura el delito,
pues ya no busca remedio.
Ea, Conde, que en el caso
se ve bien que vivis ciegos;
pues no aveis tenido visita
para encubrir estos yerros.
Idos ya de mi presencia,
idos, y advertid, que os ruego,
que por el honor de entrambos
esto sepulte el silencio:
que aunque sepa quien lo oyere,
lo que leal, noble, y cuerdo
respondiò mi honor, serà
descredito de mi pecho,
que me tengan por muger
de semblante tan ligero,
que os pude dar ofladia
para perderme el respeto.
Idos, Conde. *Cond.* Ya me voy,
pero siento, vive el Cielo,
que seais leal con quien
os quiso dar vn veneno.

Dant. Eso, Conde, es afirmaros
en el engaño propuesto.

Cond. Pues no, si palsò conmigo?

Dant. Què es lo que dezis?

Cond. Que es cierto.

Dant. Mirad que estais engañado,
y esta es pàssion de otro afecto.

Cond. Vive Dios, que lo publique
à voces. *Dant.* Conde, que es esto?

Ola, criados: mi hermana
viene aqui, y viven los Cielos,
Conde, si esto proseguis,
que le diga el error vuestro:

Señora. *Cond.* Callad, Dantea.

Dant. De mi labio ha de saberlo.

Cond. Ya me voy.

Dant. Pues què esperais?

Cond. Escondirme alli pretendo,
por si le dize à Lisarda
lo que ha de negar la pecho,
faldrà, y harèla el desayre,
de que se sepa, que es cierto,
dizienoselo en su cara:

Dantea, guardaos el Cielo. *Vase.*

Dant. Porque se fuesse fingi,
que venia mi hermana: o pechos

humanos; lo que encubris
debaxo de vn mortal velo!
Senescal?

Sale el Senescal.

Senesl. Señora mia,
ya escuchè todo el suceso.

Dant. Què os parece deste caso?

Sen. Doy alabanza à tu ingenio,
y de lo que no creyera

mudo he quedado, y suspenso;
quien tal pensara en Lisarda?

Dant. Ya me pesa de saberlo,
que es como quien tiene vn vidrio
del gusto de su deseo,
que es por hechura, y fineza
tan singular en estremo,
que como èl no ha de hallar otro,
y acaso con èl bebiendo
le dà vn golpe, y asustado
por de fuera, y por de dentro
le mira, y viendo roto,
lo que buscò con del velo,
le dà tal pesar al lado,
que le arroja con despecho.

Asi yo, tenia en mi hermana
vna amiga, en quien el Cielo
me diò por sangre, y amor,
lo que en otra hallar no espero.
Diòse en la traycion vn golpe,
y procurando el desvelo
averiguar el delito,
me dà tal pesar al lado.

que como à vidrio la arrojò,
y como à hermana la pierdo,
quedando en el sentimiento
de que hallar puedo otra amiga,
mas otra hermana no puedo.

Cond. Cielos, segun lo que escucho,
fingido fue el sentimiento!

Sen. Pues què es lo que determinas?

Dant. Advertiroslo pretendo.

Sale Roberto.

Rob. Aun no ha salido Lisarda,
quando con Dantea encuentro
cara à cara: retirarme,
por no desayrarla, quiero,
si me habla: este cancel
podrà tenerme encubierto,
sin que me vea, aunque pàsse,
pues ya es fuerza entrar adentro.

Dant. Donde el testamento està?

Sen. Guardado siempre en mi pecho.

Dant.

Dant. Pues, Senescal, vos aora
aveis de juntar el Reyno,
diziendo, que ya ha venido,
y antes de abrirel, el pretexto
publicaré que he tenido,
pues de fingir con acuerdo,
que mi hermana era Princesa,
quando à mi en el testamento
me haze heredera mi tío,
ha resultado el cierto
de escoger yo buen elposo,
y asegurarme del riesgo,
y dar buen Principe à Vngria,
pues quedado en Fernando veo
tan desnudas las finezas
de otros lustres, será cierto,
que vnirá à las de mi gulto
las luzes de su gobierno.
Yo he de premiar sus finezas.

Sen. Tan cuerda eleccion apruebo.

Cond. Cielos, qué es lo que he escuchado?

Rob. Ambicion, qué es lo que advierto?

Cond. Qué la Princesa es Dantea?

Rob. Y en Lisarda es fingimiento!

Cond. Pues aqui de mi cautela,
que ya es mas fizo el empeño
de hazerme yo Rey de Vngria,
ò vengarme del desprecio.

Rob. Pues aqui de mis industrias,
que si las finezas fueron
de Fernando las que obligan
à que le elija por dueño
yo, oponiendo mis industrias,
haré sus finezas menos.

Dant. Esto, Senescal, importa.

Sen. Luego voy à obedecerlo.

Dant. Obrad siempre con recato.

Sen. Copia feré del silencio.

Vase.

Rob. Aora entra bien mi industria,
que quando ella está entendido,
que yo ignoro lo que finge,
mejor enganarla puedo,
pues no sabe que la he oído.
Señora.

Aora sale.

Dant. Guardaos el Cielo,
Principe. *Rob.* Tarde he logrado
la ocasion de mi deseo.

Dant. Vos teneis que desear,
siendo quien sois y teniendo
el empleo de mi hermana?

Rob. Como engañan los succios! *ap.*
No sabéis, Señora, vos,

que siempre mis penamientos
dediqué a vuestros aplausos?

Dant. Yo lo pensava, mas luego
que mi hermana fue escogida
para heredar este Reyno
se mudò vuestro cariño;
con que no es desayre nuevo
deziros, que mas amais
la Corona, que el sugeto.

Rob. Pues en esto está el engaño.

Dant. Pues qué engaño, ay en esto?

Rob. El que el mudarme yo entonces
à aquel cortés cumplimiento,
fue cordura de mi amor,
para no imitar grosero
la cautela, del que acaso
fingió triteza, y silencio,
por disimular el trato,
que tiene su amor secreto
con vuestra hermana; mas ya
lo dirà mejor el tiempo,
que será el mejor testigo
(con esto mi industria apruebo)
y para que conozcais
si es mi amor mas fino, y cierto,
ò si ama mas la Corona,
como dezis, que el sugeto,
ya que no os queda esperança
para heredar este Reyno,
os busca el alma, que os quiere,
solamente por quereros,
para que de mis Estados
vengais à ser digno dueño.
Mi Corona, mi riqueza,
y todo quanto posseo,
y el corazon, que es lo mas,
a vuestras plantas ofrezco,
porque les deis el honor
de ser ya despojos vuestros.

Dant. Cielos, qué es esto que escucho!
pues donde tan de secreto
aveis tenido este amor?

Rob. Siendo vn bolcan en mi pecho,
hasta aver aora hallado
la ocasion de mi deseo.

Dant. Pues es delito quererte,
para encubrirlo? *Rob.* Fue atento
respetto de vuestra hermana,
à quien debí el cumplimiento;
que à vna dama la Corona,
el adorno, y el aprecio,
que no puede en la hermosura,

se le sñade en el respecto.
Mas para qué examináis
los motivos de mi afecto,
ca si vengo tarde, ó no,
pues estando como os veo,
sin Corona, y sin herencia,
el buscaros, y el quereros,
de que no vengo ambicioso
es indicio à qualquier tiempo?

Dani. Eso sin duda es fineza,
mas lo que creer no puedo,
es, que en Fernando aya engaño.

Sale Testuz, y Fernando.

Test. Entra, que ella está aquí dentro;
vn poco espera, que está
aquí el Principe Roberto.

Dani. Pues qué indicios teneis vos
de que aya tanto secreto
en mi hermana con su amor?

Rob. Nunca mi dicha he compuesto
de los des-ayres de otro,
mejor os lo dirá el tiempo.

Dant. Quiera amor, que tal no diga. *ap.*

Rob. Muy poco, señora, os debo,
pues no dais à tal fineza,
ni aun el agradecimiento.

Dant. Ese no puedo negarles;
creed, Principe, que os agradezco,
y estimo vuestra fineza.

Fer. Qué es lo que he escuchado, Cielos!

Te. Qué has de escuchar? que agradece;
pues esso no es tanto, y bueno?

Rob. Que acerteis lo que os propongo,
no os pido; mas por lo menos
dadme algunas esperanças.

Dant. Es. Principe, mucho empeño,
y ay en él que mirar mucho;
mas ya que no os dá mi pecho
esperança, no os la quita.

Fer. Y esto? **Test.** No parece bueno,
pero no es mas que muy malo.

Rob. No es poca essa. **Dan.** Si es consuelo,
llevad este por aora.

Rob. Yo voy, señora, contento
à empear, con mis finezas,
vuestros agradecimientos.

Dant. Siempre serán ultiimas.

Rob. Baste es. *Vase.*

Dant. Guardaos el Cielo.

Fer. Testuz, vamonos de aquí.

Test. Pues por qué? **Fer.** Porque no quiero
con muger, que estima à tantos

mas amor. **Test.** Y es malo esso?

si te quiere sobrie tantos,
no te pedirá dinero.

Dant. Qué es esto? Fernando ha entrado,
y se va al verme, si es cierto
lo que el Principe me ha dicho?

Fer. Ven tras mi. **Test.** Voyte siguiendo.

Dant. A Testuz? **Fer.** H-z que no oyes.

Test. Cierto que eres mejoero;

si sabe que soy Testuz,

no vés que no puedo menos

de ser de oreja? qué mandas,

di? **Dant.** Se me haze de nuevo,

que no me hable Don Fernando.

Test. Tiene razon, que no es vicio;
mas anda ronco de voz,
por que está en muda.

Dant. Y qué es esso?

Test. Quiere mudar se. **Dant.** Por qué?

Test. Porque el quarto que tenemos,
como no está aforrado,
es malo para el invierno.

Dant. Essa es su mudança? **Test.** Y otra
que tiene en el pensamiento.

Dant. Y de qué es essa mudança,
que piensa hazer? **Test.** Esso es buena;
pues no sabes que es pabina?

Dant. De dança es. **Test.** Claro está esso,
pero tu entras en la dança.

Fer. Este criado es vn necio,
si no tiene en que servir os,
que le deis licencia os ruego,
que le he menester aora.

Test. No dës tal, que miente.

Dant. Es esso

quereros ir? **Fer.** Arme, si,
mas querer, no.

Dant. Nolo entiendo.

Fer. Pues esto es dezir, señora,
que he cobrado tanto miedo
al querer que mis acciones
sin voluntad las emprendo,
con el viso della vida,
porque en todos mis sucesos
tengo ya por experiencia,
que mi fortuna, en sabiendo
que quiero, me las malogra,
y escarmentado en mi mesmo,
lo que quiere el corazon,
lo recato aun de mi afecto,
porque si quanto he querido,
porque lo quise lo pierdo,

mejor me está no querier,
por ver si con esto enmiendo
la esquivéz de mi fortuna,
y por lograrlo, si puedo,
quiero que entienda mi estrella,
que no quiero lo que quiero.

Dant. Eso es, Fernando, encubrirlo;
pero queréis en efecto. *Fer.* No sé.

Dant. Vos me lo aveis dicho.

Fer. Si lo dixes, aora lo niego.

Test. Sino está ratificado
bien puede negar.

Dant. No puedo

saberlo yo? *Fer.* No señora.

Dan. Yo, Don Fernando, os prometo,
no dezirlo a vuestra estrella.

Fer. Teneis vos mucho de Cielo,
y puede ser que esté en vos
la estrella de que me queixo.

Dan. No está, si es la que imagino,
que ya es yo este luzero:
en fin, queréis sin querer,

Test. Eso, señora, es muy cierto,
porque él come sin querer,
pues siempre viene diciendo,
que no trae gana, y zampa
vn capon hasta los huesos;
que yo imagino que traga
por boca de ciment rio:
sin querer bebe muy bien,
sin querer duerme, mas esto
no imagino que es lo mas;
que pocos duermen queriendo,
y si del calbra alguno,
y le aliculpo con esso,
porque lo haze sin querer.

Dant. Qué esto tenía encubierto!

Pues ya sé lo que queréis,
si Fernando, ya os entiendo;
mas pudieris no aver dicho
(pero para qué me queixo,
si es tanta la vanidad

de que tengo sentimiento?)

El mismo me ha confirmado

el aviso que yo tengo,

pues este todo con cuerda

con aquel otro secreto;

pues sino fuera verdad,

con qué causa, ó á qué efecto

me hablara con este estilo?

(no creyera lo que siento)

Ó malaya la razón,

que quando el discurso necio

busca lo que le está mal,

le da luzes para verlo!

Fer. No dais licencia, señora?

Dant. Ya la teneis, idos luego.

Fer. Si los zelos eran malos,

esto es peor, que es desprecio.

Pues por qué no he de quejarme?

mas qué loco pensamiento

contra el mio, y tu decoro!

Vén, Telluz, guardaos el Cielo.

Test. Pues ya no podemos irnos.

Fer. Por qué?

Test. Nos sale al encuentro,

muy de Princesa, listarda,

porque la vienen huyendo

música, damas y enanos,

onze enanos, y diez negros,

La música delante y damas, y Lisar-

da de atrás.

Musi. Solo el silencio te tigo

ha de ser de mi tormento,

y aun no cabe lo que siento

en todo lo que no digo.

Lif. Fernando está aquí, y Dantea:

ya con mas pesar la veo,

por bailar con Fernando;

mas de qué esta tan suspento?

con esta ocasión la envidia

podré distrazar, que tengo,

de que Principe ninguno

intente hazerme vn fellejo,

publicando que esto y trine,

quando á mi hermana le hizieron

Fernando, de qué tan triste?

Fer. Señora, causa no tengo;

pues en qué te veé este malicio?

Lif. Sino estáis triste, suspento

estáis, *Fer.* Eso si, porque

es de la música efecto,

y aquí mas, porque la letra

conviene á mi sentimiento.

Lif. Qué dize? *Fer.* Bolved á oír:

así explicaré mis zelos.

Musi. Solo el silencio es te tigo, &c.

Fer. Yo sigo vn pleyto en la Audiencia

de amor, que me ha condenado;

y viendome sentenciado,

no apelo de la sentencia:

morir, y tener paciencia

es la apelacion que sigo;

porque si la contradigo,

mal me podré defender,
 si en mi razon puede ser
 solo el silencio testigo.
 Si declaro la razon
 que tengo para tenerla,
 se hara mayor la querrela,
 y mas mi condenacion;
 pues si los remedios son
 para dar mas sentimiento,
 buscar, señora, no intento
 mas remedio que morir,
 pues si alguno ha de salir,
 ha de ser de mi tormento.
 Yo he merecido mi mal,
 pues sabiendo que no es nuevo,
 á pleytos de amor me trevo,
 siendo mi estreña el Fiscal:
 de su destino fatal
 lleno está el pecho, y intento,
 necio, enmendar mi tormento,
 pues dentro de mi dolor,
 quiero que quepa el favor,
 y aun no cabe lo que siento.
 Siendo así, que me condena
 mas mi suerte, que el rigor,
 sera doblarme el dolor;
 buscar alivio á mi pena;
 y pues muero en la cadena,
 á que yo mismo me obligo,
 yo me voy, y no prosigo
 en explicarme, por ver,
 que me doy mas á entender
 en todo lo que no digo.

Vase.

Lif. Yo no entiendo esto: oye aora,

Testuz, qué tiene Fernando?

Test. De zelos vá rebentando.

Lif. De quien?

Test. Muy bueno, señora,
 no sabes su amor honesto? Lif. Si.

Test. Y quien competirle pudo?

Lif. Si se. Test. Aun lo dudas?

Lif. Si dudo.

Test. Pues responderé con esto.

De Frayles acompañado
 passava vn entierro vn dia,
 y vno á quien le parecia
 el entierro autorizado,
 á vn Frayle con inquietud;
 quien ha muerto? preguntó;
 y el Frayle le respondió:
 el que vá en el ataúd.

Lif. De quien se puede quejar,

si de ninguno al amor
 hize el mas leve favor?

Dant. Q. è mas tengo que escuchar!

Cielos, lo que yo tenia
 por burlas, de veras es;
 pues si esta evidencia vés,
 amor, cese tu porfia;
 pero qué mal le resisto!

Si le dura su tristeza,

no canle yo a vuestra Alteza. Vase.

Lif. Jamas tan cuerda te he visto.

Sale el Conde.

Cond. Solo está aqui Lisarda, aora espero
 ver si me llama su oelden severo.

Lif. El Conde viene aqui, no quiero ha-
 blarle,

porque me canso ya de despreciarle.

Cond. Os vais por verme?

Lif. Si, que es engañaros
 el dezirlos, que no. Cond. Favores claros,
 pues sabed que estoy yo para buscado.

Lif. Pues que os venga á buscar quien lo ha
 pensado.

Cond. Pues no lo remitais á otra persona,
 porque á vos os importa la Corona.

Lif. Qué dezis?

Cond. Bien pudiera yo vengarme
 de vuestra ingratitud, con retirarme;
 mas no os quiero dexar, sabiendo aora,
 que me aveis menester: juzgais, señora,
 que sois Princesa ya?

Lif. Pues quien lo duda?

Cond. Solo quien sabe la intencion aguda
 de Dantea: pues siendo la non brada,
 y estando por Princesa declarada,

como esto ha de constar del testamento,
 que trae el Senescal, para el intento
 que ella sabe tambien, que esto fingiera
 le ordenó al Senescal; y aora espera
 juntar el Reyno, y declarar su empeño,
 escogiendo á Fernando por su dueño,
 y yo el testigo soy de que lo intento.

Lif. Cielos, raro delayre y rara frente!
 Yo Princesa fingida! Con. Ved, señora,
 si me aveis menester, pues soy yo aora
 quien puede asegurarse valeroso
 de tan grande delayre, y tan torçoso.

Lif. Pues como puede ser?

Cond. Si yo lo hiziera,
 qué premio vuestro pecho me debiera?

Lif. Siempre á ser vuestra desde aqui me
 allano.

C 2

Cond.

Cond. Me dais esta palabra?

Lif. Y aun la mano.

Cond. Qué fereis mía?

Lif. Vos fereis mi dueño.

Con. Pues yo lo aceto, y vamos al empeño.

Con. Vos tenéis posesión, que es lo primero,

y por Princesa os tiene el Reyno entero:

este secreto solo está fiado

al Senescal, que tiene resguardado

su crédito en la fee del testamento

porque no tenga oposición mi intento,

aunque vos no, yo sé de aviso cierto,

que vuestro tío en la batalla ha muerto,

si el testamento dexó sepultado

en el silencio, como lo he pensado;

vuestro derecho en posesión se queda,

sin que aya nadie que impedirlo pueda.

Lif. Es sin duda.

Cond. Pues vamos a la empresa,

y para que os aclamen por Princesa,

quando esta nueva llegue a mis oídos,

tened vuestros parciales prevenidos.

Lif. Pero si él luego la traycion demuestra?

Cond. Eso me toca a mí.

Lif. Y a mí el ser vuestra.

Pues donde vais ahora? *Con.* A ejecutarlo.

Lif. Pues no lo dilateis

Cond. Eso es lograrlo.

Lif. Yo espero coronar vuestra persona.

Cond. Yo a allegaros voy esta Corona.

Vanse, y sale Fernando, y Testuz.

Fer. Yo muero.

Test. Aqueste es el fruto

de amor. *Fer.* Yo muero, Testuz.

Test. No era mejor el capuz,

que ir ahora a facar luto?

Fer. Muerto estoy.

Test. Bien lo careces.

Yo apostaré si esto es cierto,

que de aquí a mañana has muerto

mas de otras quarenta vezes.

Fer. Qué! mas Celia viene aquí,

no hables con ella. *Test.* Qué es no,

estando rabiando yo

de zelos? *Fer.* De zelos? *Test.* Si.

Fer. Tu amor?

Test. Y amor qué me casque,

que en mi alma tambien encarna.

Fer. Calla. *Test.* Pegáme la sarna,

y no quieres que me rasque.

Sale Celia. A qui está: o qué prevenido?

pero qué mucho, si guarda

a que oy se jure Lisarda,

pues los Grandes han venido,

y está Palacio hecho vn Cielo

de joyas. *Test.* Digo, señora.

Cel. Pues sin cadenas ahora?

Test. Para qué?

Cel. Causa es de duelo,

siendo Lisardos los dos.

Test. Tuvieramos mas trofeos

en esto, que en ser Dantes;

pero son juizios de Dios.

Cel. Si, que esto muy bien concuerda

con estar tormento dando

a mi ama, y Lisardeando

por debaxo de la cuerda,

y tu otra criada entablas.

Test. Muger, que todo esto es broza.

Cel. Pues no la ama? *Test.* Ni la moza.

Fer. Qué dizes, Celia? qué hablas?

yo a Lisarda? *Cel.* Somos ciegos?

la Corona os apasiona.

Test. Que no queremos Corona.

Cel. Por qué?

Test. Porque somor legos.

Fer. Bueno es esto, quando fiera

ella me ha muerto. *Test.* Pues no?

y está vivo, porque yo

le he dicho que no se muera.

Cel. Como, si ella tu impiedad

llorando está, porque ve

que no tienes fee. *Test.* Qué es fee?

y esperanza, y caridad.

Fer. Qué dizes? pierdo el sentido.

Cel. Que todo oy llorando ha estado,

mas de vn azumbre ha llorado.

Test. Tu pienso que lo has bebido.

Cel. Mas hela. *Fer.* Verdad ha sido

su llanto, pues de cuydado

tracal Transilvano al lado.

Sale Roberto, y Dantea.

Test. Por Dios, que le trac cenido.

Rob. Mucho agradezco, señora,

a mi suerte, que ayais visto

mi verdad, y mis finezas;

no sino industrias han sido.

Dant. Aquí está Fernando? Cielos,

mucho me arrastra el cariño!

mas primero es la razon,

que el yerro de los tentidos.

Fer. Mira si por mí ha llorado:

sin mí estoy de lo que miro!

Test. Señor, qué todas son yuas,



no ay sino llevar cuchillos
los hombres, y ir degollando
mugeres como cochinos.

Cel. Ya del Reyno acompaña
viene Lisarda: què brio
trae la que ha de ser dichosa!

Sale Lisarda, y toda la compañía con cadenas, y joyas, como de jura.

Lif. Temblando estoy del peligro
del desayre que me espera,
si lo que me ha prometido
el Conde no sale cierto.

Dantea. *Dant.* A tus pies me humillo;
hasta llegar la ocasión
es forzoso lo que finjo.

Lif. Hermana, llega à mis brazos;
que deste Reyno el dominio,
desde aqui, mientras yo viva,
mas tuyo ha de ser que mio.
Esto me importa fingir,
por si no logro el designio.

Dan. Què nuevo galajo es este?
mi hermana à mi tal cariso?
cárcela encierra: si acaso
de la verdad tiene indicio.
Pero como el Senescal:
hasta aora no ha venido?

Dentro voces. A fuera, apartad.

Lif. Què es esto? *Sale el Conde.*

Cond. El mas desdichado aviso
que venir pudo à tu Reyno:
logróse el intento mio. *à p.*

Lif. Pues què ha sido? *Con.* El Senescal,
ayer, señora, me dixo,
que antes que os jurasse el Reyno
tenia que hablar conmigo
cierto secreto importante:
y oy llamandome à esto mismo,
solos los dos en vn barco
nos alexamos al rio,
acaso por parecerle
mas solo, y secreto el sitio.
Y apenas i proponerle
comenzaba, quando vimos,
que el barco, rota la quilla,
se iba à pique, y como el brio
dava à mi edad mas alieuto,
salto del barco, y al rio
me arroja, y en él, luchando
con el agua, el Cielo quiso,
que otro barco me socorria,
que acaso por alli vino.

Seguro yo, al Senescal
ir à socorrer quisimos;
mas por presto, que llegamos,
no hallamos seña, ni indicio
de su persona, ni el barco,
por ser tan profundo el rio,
que como al mar desemboca,
dió con él en sus abyimos.

Dant. Què es lo que escucho! Vassallos,
deudos, parciales, y amigos,
vuestra Princesa soy yo
por eleccion de mi tio,
que esto ordena el testamento
que el Senescal ha perdido.
Y el fingir yo, que à Lisarda
nombrava, fue con motivo
de poder daros buen Rey,
y escoger yo buen marido,
y asegurarme, avilada
de vna traycion, que conmigo
lograr Lisarda intentava.

Rob. Y yo dello soy relligo.

Lif. Ha de mi guarda, què escucho?
Soldados. *Saten los Soldados.*

Sold. Aqui asistimos.

Tod. dent. Nuestra Princesa Lisarda
viva. *Otros.* Viva,
viva muchos siglos.

Dant. Què es esto, alevos vassallos?
contra el orden de mi tio,
mirazon no ay quien defienda?

Lif. Prendedla. *Fer.* Cielos, què miro!
vna cosa son los zelos,
y otra mi dama en peligro.
Vive el Cielo, que es verdad
quanto aqui Dantea ha dicho;
y el que lo contradixere
es traydo, y fementido,
y yo lo defenderè.

Test. Y yo defendo lo mismo,
mas no podrè sustentarlo,
sino fuere à pan, y vino.

Lif. Llevadla à su quarto prest. *Dentro.*

Todos. Viva Lisarda. *Rob.* Esto ha sido
prevencion, y es ignorancia
el querer contradecirlo.

Fer. Contra todo vn Reyno entero,
yo solo lo contradigo,
y morirè en su defensa.

Dant. Tente, Fernando, que el brio
es aqui temeridad,
mas que valor, sin peligro.

me sacará deste empeño
la voluntad de mi tío:
Cielos, aquí he averiguado,
que solo Fernando es fino.

Lis. Llevadla, pues, qué esperais?

Fer. Ha, pefe al aliento mío!

Cel. Qué es preciso que esto sufra?

señora, qué reboltillos

son estos? *Cap.* Venid, señora,

Dant. Vén, Celia, que su castigo

tendrán todos los traydores,

quando lo sepá mi tío.

Con. No hará, que de que ya es muerto

me ha confirmado el aviso.

Lis. Entre tanto estarás presa,

porque no seas motivo

de algun tumulto en el Reyno,

y asegurará el peligro

con tu muerte: *Capitan,*

Llevadla como os he dicho,

y toda la guarda asista

en su quarto, por si atrevido

ay quien defenderla intente.

Y vos, Fernando, el castigo

desta osadia os daré,

si os atreveis al delito

de bolver mas a Palacio:

venid vosotros conmigo.

Rob. Esto es lo que vence agora,

y lo mejor es seguirlo.

Vanse.

Cap. Señora, que yo obedezca,

en mi lealtad es preciso,

perdonadme. *Fer.* Qué esto vea!

Dant. Fernando, solo he sentido.

Fer. Qué, señora? *Dan.* A ver pensado,

que no erais vos el mas fino.

Fer. Así fuera poderoso.

Dant. La verdad siempre lo ha sido.

Fer. Ella, y mis brazos serán

contra vuestros enemigos.

Dant. Tiempo vendrá de premiaros.

Fer. Y a mí de mostrar mis bríos.

Dant. Las industrias me engañaron.

Fer. Hasta aquí ellas han vencido.

Dant. Pues no han de valer, si puedo.

Fer. Qué dezis? que esso imagino.

Dant. Industrias contra Finezas.

Fer. Siempre temí este enemigo.

Dant. Guardaos el Cielo.

Fer. El os libre

de traydores, y peligros.

Test. Esto ha sido gran traycion,

que el Senescal en el río,
para pasado por agua,
no era fiesco, vive Christo.

JORNADA TERCERA.

Sale Fernando, y Testuz.

Test. Esto ha sido gran traycion.

Fer. Qué importa averle sabido,

que el Palatino aya sido,

para lograr su intencion,

el que llamó al Senescal,

y el que al río le llevó,

y en él la muerte le dió

con cautela desical,

si se sabe de a ver,

que el Rey murió en la batalla,

con que Lisarda no halla

quien resista su poder;

y yo medio no imagino

de poderlo rellatar.

Test. No podremos empalar

a este Conde Palatino.

Fer. Aunque mas empeño sea,

podría desaharle,

y cuerpo a cuerpo matarle;

mas cita p. esta Dautca.

y en su peligro interesa

mas mi amor, que en él mi brío.

Test. Pues echale tu en el río,

que yo saltaré la presa.

Fer. Al primer empeño vamos;

y ya que librarle es,

vamos confiriendo, pues.

Test. Nuestro intento confirmamos.

Fer. Yo tuve un papel por suerte,

en que Dautca me avisa,

que Lisarda. *Te.* Qué no es Lisarda?

Fer. Intenta d. la la muerte.

Test. Y no como el Senescal,

que como viejo le vieron,

para el Rosario le dieron

una muerte de cristal,

Fer. Y vos a vassallos leales

están reueltos por ella,

a librarla, y descudella.

Test. Y yo hoy fec en que los tales

están en Palacio aora.

Fer. Y el Capitán de la Guarda,

que antes defendió a Lisarda,

sabiendo su intento aora,

y que esto ha sido traycion,

pro-

promete leal, y amigo,
dexar abierto vn postigo.

Test. Pues de què es tu pretension?
si esso està concertado,
què tienes tu a qui que hazer,
mas que tratar de comer
esso que te dā guisado?

Fer. Mas ay, pues aunque yo tengo
entre Bohemia, y Vngria
vna fortaleza mia,
donde llevarla prevengo,
me ha avisado el Capitan,
que desde anoche Lisarda
tanto de vista la guarda,
que cumplirlo no podrán,
mientras ella està presente.

Test. Pues esso tiene remedio?

Fer. Si, que yo he pensado vn medio,
que quite el inconveniente,
si yo hablarla, y d-er con arte
tiempo à lo que se pretende.

Test. Buen remedio, si ella te pretende,
y luego quiere tocarte.

Fer. Prohibiòme entrar en Palacio,
pero el ir à hablarla no,
si importa, mas no sé yo
en què hablarla tan de espacio.

Test. Entra à darle vn buen consejo.

Fer. Y en què me he de dilatar?

Test. Di, que la vās à contar
la vida de San Alexo:

Fer. Calla, loco. *Test.* Pues no sea.
Di, para mas dilaciones,
que por quinientas razones
aborreces ya à Dantea;
y que el numero repare,
y al iselas à contar,
si ay yerro, buelve à empezar,
y si el tiempo te faltare,
despues de todas las quentas,
finge que la tienes fee,
y si pregunta, por què?
di, ellas son otras quinientas.

Fer. Poco reparas la fama,
que mi amor siempre ha tenido:
no sabes, que ni aun fingido
sé yo hablar mal de mi dama?

Test. Pues yo no sé mas, señor.

Fer. Yo ignoro medio bastante.

Test. Harto es, que siendo ignorante,
no sepas ser h.blador.

Mas ya que tu el miedo ignoras,

dexame ir à hablar con ella,
que yo me atrevo a tenella
la boca abierta seis horas.

Fer. Pues què haras, si esso te toca,
para lograr esse intento?

Test. Darla à comer vn pimiento
con que se abrafe la boca.

Fer. O què cansada lecura,
quando estoy tan affigido!
pero si del atrevido
siempre ha sido la ventura,
la mejor es arrojarme
à entrar, pues ya estoy acá,
que el acalo me dará
medios para dilatarme.

Test. Tuz, yo me resuelvo à entrar,
tu en viendome con Lisarda,
al Capitan de la Guarda
al punto has de ir à avisar,
y à los Parciales tambien,
que esperan con prevencion,
y si logran la ocasion,
bolando à avisarme ven,
que si ella va con los otros,
seguirla es facil. *Test.* Muy bien,
que de acà vendrán tambien
siguiendonos à nosotros.

Fer. Què importa à nuestros cuydados
que ellos nos sigan despues?

Test. Estando pobres, no vès,
que es forzoso ir alcanzados?

Fer. Este es su quarto, al valor
se ha de fiar lo arriesgado.

Test. El mio no es abonado,
yo no le fio, señor.

Fer. Tèn, que sale. *Test.* Miedo vil!
no te retires, señor,
sino ponte con valor
à la puerta del toril.

Fer. Si yo llego à hablar. *Test.* Yo callo.

Fer. Si, mas que te has de ir advierte.

Test. Mas toma tu bien la fuerte,
para que escape el cavallo.

Sale Lisarda. Què es esto imaginacion
estando ya tan segura
en la Corona, aun le dura
la inquietud al cotazon?
Mas mientras viva mi hermana,
es preciso en mi zelo;
mas si puedo, este desvelo
no ha de llegar à mañana;
que aunque aqui, muerto matio,
nadie

nadie su razon sabrá,
con su muerte quedará
mas fijo el derecho mio.
Desvelar me es importante
esta noche en asistirle,
fino de vérle, de oírle
no he de apartarme vn instante;
allá voy, pero qué veo?

Test. Que te acomete, señor.

Fer. Señora, el postrer favor
viene à lograr mi deseo,
y de vos licencia quiere
para partirse à Vngria.

Lis. Ya vuestro error la tenia.

Haze que se vá.

Test. Vive Dios, que no te quiere.

Fer. Oid, esperad, señora,
que demás de lo que os pido,
para hablaros he venido.

Lis. Pues no os puedo oír aora.
A buen tiempo hablar desea, à p.
quando me está el corazon
culpando la dilacion
de no asistir à Dantea.

Fer. Mucha fuera la ignorancia
de entrar à hablaros aora,
quando no fuera, señora,
como de vuestra importancia.

Lis. Oiros, no puede ser
de tanta importancia en mí,
como el detenerme aqui.

Fer. Vos no lo podeis saber,
sin oírme, y desta duda
saldreis vos, señora. pues.

Lis. Ello es breve? *Test.* Breve es,
pero de letra menuda.

Fer. Tan breve como importante
à vuestro Reyno. *Test.* Fruncióse.

Lis. Pues dezid presto. *Test.* Clavóse.

Fer. Vete, Testuz, al instante.

Test. Ya voy: señor, si el sermon
se te olvida, que has pensado,
fingete aqui enamorado,
que esto es entera pasion.

Fer. De dos intentos, señora,
en que hablaros deseava;
vno vuestro, y otro mio,
ambos de igual importancia,
no sé qual tome primero,
que aunque vno en otro se enlaza,
es poco atento, quien antes
de sus conveniencias trata.

Vase,

Vive Dios, que yo no traygo à p.
ningun intento en que hablarla,
pero mientras se me ofrece
este episodio me valga.

Lis. Pues si ella sabreis, dezid
la que debeis, ó si paran
en va fin, por ser mas breve,
dezidlas à vn tiempo en ambas.

Fer. Claro está, que he de dezir
la vuestra antes que la mia;
porque si en mi la mas alta
es cumplir mi obligacion,
quando hablara mi ignorancia
primero en mi conveniencia,
à mi obligacion faltara,
y no tuviera ninguna,
por el yerro de intentarlas;
pues siendo menor qualquiera,
tratar della no es ventaja;
ni ser conveniencia puede,
quando la menor me falta.
No es muy corto este camino, à p.
si ella el passo no me ataja.

Lis. Nada de esto es del intento,
ó dezid, sin circunsistencia
de respetos, y atenciones
el caso, ó balved mañana,
que aora no puedo oiros.
Haze que se vá.

Fer. Ella se vá à la inmediata:
ya voy al caso, señora.

Lis. Pues mirad, que otra palabra,
fino es dél, no os he de oír.

Fer. Pues como quereis que aya
menos respeto en mi labio,
quando sois vos con quien hablo,
y en mis atenciones falto?

Lis. Yo os permito esta atencion,
por vér el fin en que para,
dezidmelo sin respetos,
que para saberlo basta.

Fer. La deuda de la atencion,
por hazerme à mi esta gracia,
vos bien podeis permitirle,
mas yo no puedo olvidarla.
Aunque vos me deis licencia,
debo ser cortés: es falta
no serlo, y mayor entonces,
por la culpa de aceptarla.
Quien haze en la corteſia,
que se le dà, repugnancia,
empeña à quien se la debe.

con

con más cuydado a la paga.

Mas quien la aceta severo,
con sobervia confianza,
parece que la desprecia,
y haze grossero el que trata.

Lif. Pues qué tiene que ver esto
con el caso de importancia?
Fernando, en ser tan atento
con digresiones tan largas,
la atencion estava errando,
por la que ella me embaraza,
y yo verro en clechazos.

Haze que se vá, y ella detiene.

Fer. Ya este epifodio se acaba,
oid, esperad.

Lif. Para respecto, ya basta;
qué es el caso? *Fer.* Este, señora,
vuestro tio en la batalla
(por aquí vá largo el cuento) *á p.*
murió, ciñendous sus canas
de el verde laurel glorioso
que le privino la fama.

Lif. Esto ya yo lo sabia;
lo que ignoro es lo que falta.

Fer. Vn Reyno, señora mia,
es en qualquier ombro carga,
que el mundo la haze ligera,
pero la razon pesada.

Lif. Es esto el caso, ó sermon?
Sale Testuz.

Te. Ya a quel hombre, a Dios gracias,
puso pies en polvorosa.

Fer. Pues sino he de hablar palabra
que no me la condencis,
y quanto os propongo os canfa,
lo mejor será no hablaros,
y irme, que como yo vaya
teniendo licencia vuestra,
nada, señora, me falta. *Vas.*

Test. Vamos, que ya está en carrera,
que huvio indulgencia plenaria.

Lif. Cielos, qué es esto? *Testuz.*

Test. Señora, qué es lo que mandas,
que voy de pricfa? *Lif.* Detente.

Test. Bueno, si entendió la larga,
y aora me dá con la misma,
es cosa de hazerme raxis; *á p.*
presto, qué mandais, señora?

Lif. Qué hombre era a quel de q hablavas?

Test. Era, señora, vn pobrete,
sobrinillo de mi hermana,
que es algo paciente vuestro.

Lif. Mi deudo? *Test.* De vuestra casa
tienen tres quart: s mucho ha.

Lif. Como? *Te.* De vna carga de agua,
que echa co ella cada dia,
ello es en Dios, y en mi alma;
y a Dios: mandais mas?

Lif. No te has de ir, aguarda.

Test. Por Dios, que me dá con ella.

Lif. Pues de qué a tu amo avilavas,
que está en carrera?

Test. Esto es, que se murió vna Beata,
y vn gran Varon Religioso
ha el tado siete semanas

en oracion, a saber
donde fue a parar su alma;
y dize, que está en carrera.

Lif. Pues le importa? *Te.* Linda gracia,
si se ha de calar con ella.

Lif. Con la muerte? *Te.* Otra que escapa.

Lif. Quien escapa? *Test.* Esta que traygo,
y otra que tengo en el arca.

Lif. Estas loco? *Test.* Si señora,
pues tu a preguntas me matas.

Lif. Y qué tiene que ver esto
con el intento en que entravas?

Test. Pefia el alma que me hazo,
no tiene que ver con nada,
que esto es decir, que me dexes.

Lif. Qué he de dexarte? *Te.* Ir a casa.

Lif. Vete, que eres vn grossero.

Dále vn magicon y se vá él.

Test. Los diablos lleven tu alma.

Lif. Que sospechar me ha dexado
el no declararme en nada
Fernando, y irle tan presto;
mas cuydará de mi hermana,
que esto es solo lo que importa.

Sale el Cond. Señora, qué es lo que passa?

Lif. No sé: pues qué ay de nuevo?

Cond. Qué descompuesta la guardia
en el quarto de Dantea,
vnos suben, y otros baran,
dando voces; se ha le grado
su muerte ya? *Lif.* No sé nada.

Há de mi guarda, qué es esto?

Sale el Capitan de la Guardia.

Cap. Señora, que vuestra hermana
ha salido de su quarto,
pues en todo el no se halla.

Lif. Adonde puede aver ido?

Cond. Qué no está en todo el Alcazar,
es sin duda, pues abierro

halló el postigo la guarda
que sale al Parque. *Lif.* Traydores,
sin duda esto ha sido traza,
y el detenerme Fernando,
dar lugar para librarla.
Conde, á vos esto os importa,
hazed que al instante vayan
figuiendola á todas partes,
que si ella agora escapa,
no estoy segura en el Reyno.

Cond. Pues á vos qué os acobarda
el que ella esté presa, ó libre,
quando su Reyna es aclama
toda Vngria por derecho?
Y quando alguien eltorvara,
veinte mil vasallos míos
ya de mis Estados marchan
para venir á los vuestros.
Vaya, señora, dexadla;
que esto os citara mejor,

Lif. Pues prevenganse mis armas,
y hagan todas mis fronteras
la prevencion necesaria.
Vos, Conde, como mi esposo,
pues lo avisé de ser mañana,
hazed estas diligencias.

Cond. A mi cargo está el lograrlas.
Sale el Principe Roberto.

Rob. Señora, aunque en este aviso
ninguna alegría os trayga,
para prevenir el riesgo,
os le dà mas vigilancia.
Todo vuestro Reyno viene
marchando de partes varias
contra vos, apellidando
el nombre de vuestra hermana,
sin saberse que cabeza
dà à este tumulto la causa.
Nadie que os asista tiene
mas prevenido sus armas,
ni su exercito, que yo,
que le tengo en la campaña.
Si quereis que la defensa
sea testigo, mi espada
desnuda con vuestra mano,
para hazer mia la causa.

Cond. Esto, Principe, no os toca
á vos, sino á quien agravia,
ya traydor, como á su Rey,
siendo esposo de Lisarda.

Rob. Vos lo esposo? *Lif.* Si, Roberto.

Rob. Pues haré defensa tanta

á Vngria el Palatinado,
como puede Transilvania?

Cond. Si puede, ó no, mis Soldados
lo dirán en la Campaña.

Lif. Y quando no lo dixeran,
ser mi eleccion, esto basta
para que no se dispute.
Venid, Conde, y vos mis armas
prevenid como Caudillo
de quicon fereis Rey mañana.

Y vos, por si lo dudais,
pues armas teneis, juntadlas
con las del pueblo, que yo
valor tengo para entrambas. *Vase.*

Rob. Todo lo perdió mi industria,
mas vive Dios, que si hallara
medio de hablar á Dautca,
lo que dixo su arrogancia,
avia de ser su castigo.

Cap. Qué dizes? pues si esto falta,
como me guardéis secreto,
yo os daré medio de hablarla.

Rob. Ser á cierto?

Cap. No hablaré sin resguardo.

Rob. Mi palabra no es bastante?

Cap. Si señor,

y porque sepas que basta,
y con que alegría escucho,
que has de ser contra Lisarda,
yo que engañado pensé,
que ella este Reyno heredava
por el engaño comun,
viendo su traycion tyrana,
foy quien dió bierto el postigo
por donde pudo librarla

Fernando. *Rob.* Luego èl la tiene?

Cap. El la llevó acompañada
de leales vasallos suyos,
que del riesgo la resauran.

Rob. Donde está?

Cap. Venid conmigo,
que os daré quien os vaya
guiando donde ellos van.

Rob. Cielos, la industria me valga,
que yo he de buscar á quien
es caudillo destas armas,
y una industria he de lograr,
que tenga a paciencia tanta,
que haga mi amor el mas fino,
yo rienda sus esperanças,
y la fineza á la industria,
que aun le dura la batalla.

Sale.

Sale Dantea, Celia, Fernando, y Testuz de mente, con esopetas.

Fer. Aquí ya de la traycion,
señora, estareis segura.

Dant. Mi mayor estimacion
será el tår de fecer tan pura
seguro mi corazon.

Test. Aquí solo ay que temer
al hambre, que ha de embestir.

Cel. Y es poco à tu parecer?

Test. Bien poco es para comer,
pero no para sentir.

Cel. No ay ciza aquí?

Test. En aquel lomo
del monte cria vna quiebra
culebras. *Cel.* Yo no las como.

Test. Pues fino comes culebra,
aquí no se dà otro como.

Fer. Aunque en mi es deuda el recato
con los criados, que amigos
vienen, con voseltoy grato,
porque ellos sean testigos
del decoro con que os trato.

Test. Pues yo pajas? que à vn pantano
palsò Celia, y los pies chicos
se le fueron àzia el llano,
y la dexè dar de hazicos,
por no tomarla vna mano.

Cel. Dexarme en vn cenagal,
peor que esto puede ser?

Test. Pues vo tocar vn crystal?
Señor, libranos de mal,
y no nos dexes caer.

Dant. Tal fineza, y tal cuydado,
como podrè agradecerla,
Fernando, aviendo quedado
sin poder, y sin estado,
por voluntad de mi estrella?
Quando vuestro amor decente
p gar contra mi error vano,
que si lo que dignamente
fuera premio en vuestra frente,
me lo quitò de la mano?

Solo pelares, y enojos
me dexò su descompàs;
mas si todos son despojos,
cobrad pues no tengo mas,
lo que podeis de mis ojos.

Fer. Vos llorais? vos tierno llanto
dais por vn Reyno, señora?
de vuestro pecho me espanto:
valdrà la Corona tanto,

como ellas perlas que llora?
Pobre soy, este Castillo,
con esta verde alqueria,
y vn pecho noble, y sencillo
es toda la hazienda mia,
que à vuestras plantas humillo.
Tomad aquí possession
de vn Reyno mejor que Vngria,
Palacio es mi corazon,
y si quereis galeria,
tiene mi imaginacion.
Pinturas de original
mis pensamientos os den,
con distincion cada qual,
fabulas los de mi bien,
y historias los de mi mal.
Para el adorno interior,
colgadura es la esperança,
porque defende el rigor
del frio de la tardanza,
con el invierno de amor.
Damas en las flores bellas
de este jardin tendreis, y ellas
mejor haran su arrebol,
pues siendo su Reyna el Sol,
pensaràn, que son estrellas.
Las aves con tudio acento
os cantaràn sin cuydado,
porque es inutil intento,
que sea mas concertado
lo que ha de llevarse el viento.
Asi tendreis vna fuente
para tocador, y espejo,
cuyo crystal transparente
dará al rostro juntamente
la enmienda con el consejo.
No avrà lisonja, ni engaños,
que os causen melancolias,
ni otros domesticos daños,
las horas tendreis por dias,
los dias tendreis por años.
No como allà, donde se halla
la razon tan pervertida,
por no saber governalla,
que llaman corta la vida,
y buscan en que passalla.
Guardas seran mis cuydados,
de mis finezas criados
hareis, y en sus exercicios
tendrán todos los oficios
los titulos señalados.
Elta, la casa ha de ser,

que aquí os avrá de asistir,
porque no es mas mi poder;
y mirad, que he menester
iros aora a servir.

Dant. Donde vais? *Fer.* A vér si dá
el Rey mi hermano licencia
para llevaros allá,
porque esteis con mas decencia.

Dant. Muy grande alivio será.

Test. Yo mi arcabuz tirador
tomo, y llevaré diez sacos
oy de caza. *Cel.* Con qué flor?

Test. Llevo aquí para hazer tacos
la receta de vn Doctor. *Fer.* Vamos.

Dant. Pues no hays el dia largo.

Fer. Si él me dá licencia,
mi aliento en sus ansias fia,
el hazer, que toda Vngria
os venga a dar la obediencia. *Vase.*

Cel. Y tu, *Testuz?* *Test.* Prenda amada.

Cel. Väs á caza? *Test.* De suspiros.

Cel. Y no has de metarme nada?

Test. No mato yo con la espada,
y he de matar con los tiros?

Cel. Oye? si esto vâ pensando,
no buelva con Don Fernando,

Cria. Albricias, gran señora. *Dant.* Pues qué ha auido?

Criad. El Senescal, señora, que ha venido.

Dant. Qué dizes? es verdad, ó fantasia?

Cria. Así lo fuera el restaurar á Vngria:

todo aqueſte camino está cubierto
de gente que le sigue, y en concierto
todos vienen marchando. *Dant.* Alma, solsiega.

Criad. Mas él será el restigo, pues ya llega.

Dant. Celia, el gusto, el contento me ha quitado.

Cel. Víctor el Senescal resucitado.

Sale el Senescal, Roberto, y criados.

Dant. Sen. Hazed alto, Soldados. *Dant.* El es, Cielos?

Rob. No tengan dilacion nuestros desvelos.

Sen. Donde dizes, que está? *Dant.* Aquí está Dantea.

Sen. O gran señora, en hora buena os vea,
dadme á besar los pies. *Dant.* Y mil abrazos,

que á vuestra vida debo yo los brazos.

Qué dicha es esta, Senescal? *Sen.* Señora,

libróme Dios de la intencion traydora

del Palatino, que creyó en el rio

sepultado dexar su delvario,

mas me arrojó á la orilla del corriente,

dende á vna rama me tuve afido,

hasta que de vn Pastor fui secorrido;

y cobuerto el g. é hasta mis Estados,

donde ya sus intentos publicados,

de

si mucha caza no trae.

Test. Pues no tomará cambray,
que caza es oy contrabando.

Cel. No tiene sino tratar
de matar mucho. *Test.* Eso trato,
y por poderlo lograr.

Cel. Qué has de hazer?

Test. Irme á espulgar,
q̄ es donde mas siempre mato. *Vase.*

Dant. Celia, a viendo conocido
de Fernando la nobleza,
está mi pecho corrido
de no aver agradecido
quanto puede su fineza.

Cel. Señora, de la intencion
de los hombres no ay refrán,
y mas dificiles son
de conocer vn galán,
que de scertar vn melón.

Tican caxas y trompetas.

Dant. Pero qué caxas serán
estas, que hemos escuchado?

Cel. Miedo, y asombro me dan.

Dant. Mira si ay algun criado,
que nos diga donde vñ.

Sale vn Criado.

DE DON AVGVSTIN MORETO.

29

de todo vuestro Reyno mis parciales
 roman las armas nobles, y leales,
 y el numero es capaz ya del acierto,
 con el favor del Principe Roberto,
 a quien solo debeis premio, y fineza,
 que èl solamente quiere a vuestra Alteza;
 y en la demonstracion que ha hecho conmigo,
 del mucho amor que os tiene soy testigo,
 y elegid su persona,
 pues a su amor debeis esta Corona.

Rob. Vamos presto, señora,
 que si logra su fee quien os adora,
 aveis de quedar luego coronada,
 o toda Transilvania despoblada.

Dant. Este sabe, que es mia la Corona,
 que èl, y el Conde escucharon el secreto
 sin duda, y quiere su agudeza,
 lo que el otro traycion; hazer fineza;
 mas esto no es amor de mi persona,
 sino pura ambicion de la Corona,
 pues viendo al Senescal restituido,
 junta sus armas en mejor partido.

Cel. De Estudiante es la treta locarrona,
 pues hazte dar tu grados, y corona.

Dant. Senescal, Don Fernando me ha librado
 de vn riesgo de mi muerte declarado,
 y yo sin èl de aqui no he de bolverme.

Sen. Señora, esto es perderos, y perderme,
 si dexais la ocasion, que conjurada
 toda la Corte està a darnos entrada,
 y sus armas espera el Palatino,
 que pueden atajarnos el camino.

Rob. Y advertid, que podrán las dilaciones
 dar lugar a sus cautelas, y trayciones;
 pues si del Palatino entra la gente,
 quedará en duda lo que està evidente.

Dant. La ambicion deste castigar espero,
 y de sus armas oy valerme quiero,
 porque tenga el castigo merecido
 de despreciarle aviendome servido,
 y con vna cautela que he pensado
 he de dexar su engaño averiguado,
 y con èl he de dar luego en los ojos,
 porque ni aun quexa tengan sus cuojos.

Pues, Senescal, si la ocasion se pierde,
 vamos al punto. *Sen.* Vuestro amor se acuerda
 del Principe. *Dant.* De mi será escogido,
 quien mas me quiere, y mas agradecido.

Sen. Pues siendo así, ya es cierto,
 que será Rey el Principe Roberto.

Rob. Cielos, veneró la industria a la fineza.
Dant. Tu lo sabrás en viendo mi agudeza.

Sen.

INDUSTRIAS CONTRA FINEZAS,

Sen. Principe, à vuestra dicha caminemos.

Rob. Pues à marchar, Soldados, que perdémos tiempo, que importa mucho.

Dant. Vamos luego,
Fernando, el no esperar te me perdona,
que voy por ganarte la Corona.

Rob. Viva Dantea. *Tod.* Viva la Princesa. *(Vasf.)*

Rob. Y Roberto tambien, que os dà la empresa.

Criad. Ya en vn candido Cisne, hijo del viento,
sube Dantea, y caxas, y clarines,
resonando por todos los confines,
señalan el compàs, y el movimiento
del exercito hermoso, que marchando,
al viento vãn las plumas tremolando.

Ya de aqueste Orizonte
les vá cubriendo el ceño de aquel monte:
à avisar à Fernando, à salir quiero,
mas èl sin duda bolverà primero.

Dentro Fern. Dexa, Testuz, la caza.

Test. En uada acierto,
que aunque no me han cazado, vengo muerto.
Cria. Èl te es Fernando, al passo me ha salido,
a què buen tiempo, Cielos, ha venido!

Sale Fernando, y Testuz.

Fer. Adonde està Dantea? *Test.* Adonde Celia?
que la traygo vna ganga, que he cazado.

Criad. Dadme albricias, señor.

Fer. Pues de què han sido?

Criad. De que es Reyna Dantea.

Fer. Pues què ha auido?

Criad. Que el Senescal, y el Principe Roberto,
que el morir en el rio no fue cierto,
aqui con vn exercito ha venido,
y su nombre de todos aplaudido,
à tomar posesion de sus Estados
và, llevando adelante los Soldados
del Principe, à quien ella agradecida
prometiò pagar deuda tan debida.

Fer. Luego va con ellos? *Criad.* Por esse monte,
que aun no se encubriràn deste Orizonte.

Fer. Calla, hombre, que me has muerto.

Test. Hombre del diablo,
de esso pides albricias? à puñadas,
que estoy por atrancarte las quixadas.

Cria. Señor. *Fer.* Vete de aqui.

Test. Què, aun no te has ido?

Cri. No te pensè ofender, perdon te pido. *Vasf.*

Fer. Què es esto que escuchè? ay triste!

Test. Què has de escuchar? vive Dios,
que estoy brotando Tudescos
en dia de procession.

Fer. Què esto cupiciste en Dantea?

que aya pagado mi amor
con tan grande ingratitud!
què se fue! què me dexò!
què la llevò mi enemigo!
què no quede à mi dolor

resquicio para la vida :

que estos ya zelos no son,
sino agravios, y desprecios.

Qué, en fin, se fue ? *Test.* Si señor.

Fer. Que no es cierto, no es posible,
miralo, Teñuz. *Test.* Qué es no ?
digo que se fue. *Fer.* Qué dizes ?

Test. Doy fee con renunciacion,
por no parecer presente.

Fer. Ay ingrata ! plegue à Dios,
que el cavallo que te lleva
despeñe el curso veloz,
y entre las peñas del monte,
sembrando su indignacion,
píezas del freno entre espumas,
con lastima, y con dolor
de los que te ven, imites
al sobervio hijo del Sol.

Test. Y si ella acaso va en carro,
qué harás de la maldicion ?

Fer. Ay de mi ! qué estoy sin juicio !

Test. Ay de mi ! qué loco estoy !

Fer. Cielo puro. *Test.* Cielo aguado.

Fer. Como sufris tal traycion ?

Test. Como sufris que seamos
tales jumentos los dos ?

Fer. Yo, que defendi à Dantea
de un Pueblo contra la voz.

Test. Y yo, que me puse à tu lado
con muchísimo temor.

Fer. Yo, que por librar su vida
la saqué de la prision.

Test. Y yo que en el Parque fui
conejo halta que salí.

Fer. Y hallo este pago en Dantea,
pues por otro me dexó.

Test. Y hallo este en Celia, que acaso
se va con un Borgoñon.

Fer. Viven los Cielos divinos,
que aqui por matarme estoy.

Test. Y yo tambien, si, por vida
del Preste Juan mi señor.

Fer. Qué haré. Cielos ? *Test.* Eso dudas ?

Fer. Pues qué hemos de hazer los dos ?

Test. Que para ahorcarnos tenemos
bastantísima razon.

Fer. Vamos huyendo. *Test.* Donde ?

Fer. Donde nos lleve el dolor.

Test. Boivamos al caso, pues
no pudo ser, siendo dos,
irse con el Senescal.

y no con Roberto ! *Fer.* No.

Test. Pues no iremos à saberlo ?

Fer. Bien dizes, que al ver su error
sera la mayor afrenta.

Vamos, pues, y plegue à Dios,
que antes que yo a verlo llegue
se me arranque el corazon. *Vase.*

Test. Y que à Celia se le arranque
de las tripas, plegue à Dios. *Vase.*

*Salen músicos, Lisarda, el Conde, Damas y
el Capitan de la Guardia.*

Mus. En sus apacibles nudos
colaze amor esta vez,
de Lisarda, y de su dueño
la azuzena, y el clavel.

Lis. Ya, Conde, que mi palabra
à su cumplimiento llega,
bien veis las obligaciones,
en que os pone mi fineza:
el Senescal està vivo,
el exercito à las puertas,
y aunque el entrar en Vngria,
dando me à mi la obediencia,
no es facil, solo fiada
estoy en vuestra defensa.

Cond. Quando mi gente, señora,
ya marchando no viniera,
toda la Corte està en armas;
y no es tan facil empresa
el poder entrar sus muros,
ni ellos presumirlo puedan,
governando yo las armas.

Cap. Todo esto posible fuera
à no estàr toda la Corte
resuelta ya à abrir las puertas
en viendo que à la mutalla
llega à dar vista Dantea.

Lis. Pues sentaos, y repetid
la musica, mientras llegan
todos à besar la mano,
y dar al Rey la obediencia;
avilad al Reyno vos.

Cap. Obedezco à vuestra Alteza. *Vase.*

Mus. En sus apacibles nudos, &c.
Sientanse.

Dentro Sen. Viva Dantea, Soldados.

Tod. Viva quien es nuestra Reyna,
viva Dantea. *Lis.* Qué cleucho ?

Saló el Capitan.

Cap. Señora, el riesgo remedia,
porque tus mismos vasallos

Levantanse.

han dado abiertas las puertas

al exercito, que ya
hasta tu Palacio llega
con Dautca, à quien aclaman.

Lis. Como, traydores? *Con.* Què intentas,
señora? que esso es perderte,
que à vn pueblo no ay resistencia.

*Sale Dautca, y el Senescal, Roberto, Celia,
y Soldados.*

Sen. Viva Dautca, vassallos.

Rob. Y aquellos traydores mueran.

Daut. Tened las armas, Soldados,
y nadie à mi hermana ofenda.

Lis. Cielos, què es esto que miro!

Daut. Poder mas que tu inelencencia,
la verdad de mi justicia;
mas aunque tu le merezcas,
no te he de dar mas castigo,
que el que casada te veas
con quien para darte muerte
me declarò su cautela.

Sale Fernando, y Testuz.

Lis. Cielos, què es esto que escucho!

Test. Ponte aqui delante della.

Fer. Sin alma llego à sus ojos.

Daut. Cielos, la ocasion es esta,

pues alli a Fernando veo,
de averignar la cautela
del Principe: amor me ayude.
Vassallos, vuestra Princesa
soy yo, y claver fingido,
como sabeis, que lo era
Lisarda, fue con motivo
de daros Rey, que merezca,
por amor, y discrecion,
de tal lealtad la obediencia,
y aviendo visto en Roberto
de vn firme amor tantas señas.

Fer. Si esto oimos, què esperamos?

Test. A que se case con ella.

Daut. Para elegiros buen dueño,
a su amor estuve atenta.

Rob. Bien sabéis vos, gran señora,
qual fue siempre mi fineza.

Daut. Si sé, y mas la conocí,
quando yo os vi en vna puerta,
que diziendo al Senescal
como yo era la Princesa,
cosas que ignoravais vos,
en vuestra alegria misma
conoci de vuestro pecho
la hidalguia, y la fineza.

Rob. Es su duda, gran señora,
y yo callé con cautela,
por saber lo que importava.

Daut. Luego de esto se os acuerda?

Rob. Pues puedo olvidarlo yo,
si lo estava oyendo a la puerta?

Daut. Pues ambicioso, por què
me vendeis por fineza
ostecerme tus Estados,
lastimado en mi pobreza,
si sus engaños sabian,
que yo era la Princesa?
Luego aquello fue querer
engañarme tu cautela?
Pues para que se conozca,
que Industrias contra Finezas
no pueden valer: vassallos,
vuestro Rey es este: llega,
Fernando, a los brazos mios.

Fer. Cielos, què ventura es esta!

Rob. Corrido estoy, vive Dios,
y no puedo de verguença
replicar a la verdad.

Test. Llegate a mis brazos, Celia,
para que hagas con Testuz
ollas de Carne Rolendas.

Cel. No fino, huevos.

Test. Con esto,
y vn victor para el Poeta,
tendrán aqui fin dichofo
Industrias contra Finezas.

F I N.

Conlicencia: En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*, en la Casa del Correo Viejo.



BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two* cents for *each* day is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall*; and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall*.

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

* * No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]

